



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Monografía Final de Grado de la Licenciatura en Trabajo Social**

**De la Marginación a la Participación: El surgimiento y evolución
de la Coordinadora Nacional de Asentamientos como colectivo
socioterritorial de mujeres en Uruguay**

**Gladys Abigail Pereira Lopez
Tutora: Ana Bajac**

2025

Montevideo, Uruguay



La mejor forma de resistencia a la violencia, no es enfrentarla sola, es juntarnos, crear formas de vida y reproducción más colectivas, fortalecer nuestros vínculos y así verdaderamente, crear una red de resistencia que ponga fin a toda esta masacre.

Silvia Federici, 2017

Agradecimientos

A las mujeres de la Coordinadora por su lucha cotidiana, por su resiliencia y la dedicación de su tiempo en seguir construyendo condiciones más dignas para los habitantes de asentamientos irregulares, pero sobre todo por su fortaleza de hacerlo juntas, entre mujeres de territorio, alzando su voz y dando visibilidad a la cara que tiene la desigualdad en nuestro país.

A mi familia, mi pilar en esta vida. A mi hermano mayor que hoy en día ya no vive en Uruguay pero siempre me apoyó en mi trayectoria educativa así como a mi hermano menor que me alienta a seguir siempre mostrando que se puede ser mejor, pero sobre todo a mi mamá que pese a todos los desafíos que tuvo que enfrentar siempre nos inculcó la idea de estudiar y mejorar el linaje familiar.

A mis amigos que me apoyaron en toda la etapa universitaria así como en cada decisión que tomé con respecto a ella.

A mis compañeros de trabajo por enseñarme con paciencia como bajar los conceptos teóricos de la universidad al campo de la realidad, por darme confianza en mis primeras prácticas profesionales y sobretodo por confiar en que realmente soy buena en esta vocación cuando yo misma dudaba, un poco por joven y otro por inexperta, pero hoy en día tengo la confianza y el deber de ser buena profesional.

Por sobre todo a mi misma, por ser tan tesonera con la carrera y hacer las cosas de corazón. El ideal de poder construir un mundo mejor siempre estará presente en cada intervención.

Índice

| | |
|---|-----------|
| 1.Introducción..... | 3 |
| 2. Fundamentación..... | 4 |
| 4. Objetivos..... | 8 |
| 4.1 Objetivo general..... | 8 |
| 4.2 Objetivos específicos..... | 8 |
| 5. Aspectos metodológicos..... | 9 |
| Capítulo I: Marco Teórico y conceptualizaciones..... | 9 |
| 1. Asentamientos irregulares como una expresión de la segregación urbana..... | 10 |
| 1.2 Participación ciudadana desde una perspectiva de género..... | 13 |
| 1.3 Marginación social, participación colectiva y movimientos sociales..... | 16 |
| 1.4 Derecho a la ciudad desde la teoría de los comunes..... | 20 |
| Capítulo II. Antecedentes y descripción de la actual CNA..... | 22 |
| 2. 2 Marco contextual del surgimiento de la actual CNA..... | 24 |
| 2.2 De izquierda a derecha: el cambio de gobierno en Uruguay 2020:..... | 24 |
| 2.3 COVID - 19: respuestas Estatales..... | 27 |
| Capítulo III: Estrategias y acciones de la Coordinadora Nacional de Asentamientos en la abordaje de la Informalidad Habitacional en Uruguay..... | 32 |
| 3.1 Surgimiento de la actual CNA..... | 32 |
| 3.2 Estrategias de Inclusión y Participación Comunitaria..... | 38 |
| 3.3 Enfoque de Género y Movilización Social..... | 40 |
| 3.4 Reivindicaciones y Propuestas Futuras..... | 42 |
| Capítulo IV: Colaboraciones y Redes de Apoyo de la CNA con otros actores sociales.. | 44 |
| 4. 1 Desafíos enfrentados..... | 47 |
| Conclusiones y Reflexiones finales..... | 51 |
| Bibliografía y Referencias..... | 54 |

1.Introducción

El presente trabajo corresponde a la monografía final de grado para el egreso de la Licenciatura en Trabajo Social —plan 2009— de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. El mismo se propone como objetivo general comprender el surgimiento y la evolución de la Coordinadora nacional de asentamientos¹ como un colectivo socioterritorial de mujeres que a través de la movilización y el trabajo colectivo busca generar respuestas y resistencias a las problemáticas que enfrentan las familias, y en particular las mujeres, en los asentamientos irregulares de nuestro país.

Este trabajo se basa en la premisa de que los asentamientos irregulares, más allá de ser expresiones de segregación urbana, constituyen espacios de lucha y transformación social. En este contexto, se subraya el rol protagónico de las mujeres en la organización comunitaria y la participación ciudadana, comprendiendo que históricamente este género ha sido invisibilizado en los procesos de toma de decisiones (Jelin, 1996). Siendo la CNA un colectivo donde las mujeres han encontrado un espacio para articular sus demandas, generar estrategias y movilizarse en torno al derecho a la ciudad (Harvey, 2013), a una vivienda digna, a una renta básica Universal, al acceso a la cultura, entre otras cosas que conforman las reivindicaciones del colectivo.

A lo largo de este estudio se analizará el proceso de fundación de la CNA, las estrategias y acciones implementadas desde sus inicios hasta la actualidad, así como sus relaciones con otros movimientos sociales y entidades gubernamentales. Además, se examinará cómo el contexto político y sanitario del Uruguay en el año 2020 influyó en el surgimiento del colectivo.

Con este trabajo se busca aportar a una comprensión más profunda del papel de los colectivos socioterritoriales en la construcción de comunidades resilientes y en la reivindicación de los derechos de las poblaciones más vulnerables, con un enfoque particular en las dinámicas de género que atraviesan estos procesos.

¹ De ahora en adelante se mencionara como CNA.

2. Fundamentación

En el presente trabajo monográfico se desarrollará, mediante un estudio exploratorio el surgimiento y la evolución de la de la Coordinadora Nacional de Asentamientos como un colectivo de mujeres que busca visualizar y brindar respuesta a algunas de las problemáticas que atraviesan, en su cotidianidad, las personas que viven en asentamientos irregulares en nuestro país, especialmente desde una mirada de las mujeres jefas de hogar.

El interés sobre el tema surge dado a que en el marco de la práctica pre profesional, llevada a cabo en el proyecto integral “Derechos Humanos, Campo Profesional y Problemas Persistentes” tuve la oportunidad de conocer a la Coordinadora Nacional de Asentamientos, colectivo que surge en el año 2020 en el marco de la pandemia causada por el COVID - 19 y en el cambio de gobierno que tuvo lugar ese mismo año. Emergiendo como un colectivo socio territorial que busca generar resistencia, conciencia y lucha contra la informalidad urbana, mediante la exigencia de respuestas por parte del Estado a algunas de las problemáticas que atraviesan los habitantes de los asentamientos irregulares en la actualidad.

En este trabajo, adoptando una mirada crítica, se pretende comprender a la CNA como un colectivo socio territorial conformado por la organización/coordinación de varias mujeres de diversos asentamientos del territorio nacional. Desde la perspectiva de De Piero y Grandi (2015) todos los movimientos que buscan intervenir en la construcción de la agenda pública, desde la dimensión de la participación ciudadana y el reclamo vecinal, tienen un anclaje territorial que no queda aislado de lo político. Para los autores, este tipo de accionar colectivo es político en la medida que pretende modificar la construcción del espacio público mediante la participación ciudadana.

La CNA como proclama eleva la frase “por la tierra y contra la pobreza” motivo de existencia y de accionar de este colectivo, el cual tiene como objetivo visibilizar y poner en agenda las problemáticas que las personas, especialmente las mujeres, que viven en asentamientos irregulares. Es así que sus acciones buscan no sólo reivindicar la necesidad de una mayor respuesta Estatal ante los asentamientos sino también el abordar diversas problemáticas, las cuales en muchos casos son agravadas por la condición de informalidad territorial y carencias económicas a las que se enfrentan varias de las familias que habitan este tipo de territorio.

El asentamiento irregular más que una realidad físico-urbana es un fenómeno social ... el fenómeno social asentamiento ... ya que está condicionado por otras realidades y fenómenos societales específicos, que lo generan, lo desarrollan o lo frenan y le dan en definitiva especificidades muy diferentes aún se trate de un mismo país, ciudad o zona del espacio urbano, e incluso le condiciona procesos de estrategias de vida, comportamientos y capacidades de respuestas de sus habitantes muy diferentes entre sí. (Fortuna, 1999, p. 18.)

Los asentamientos irregulares, según lo expuesto por Bajac y Trinidad (2018), representan una manifestación significativa de la precariedad habitacional, siendo la expresión visible del hábitat informal. Estos enclaves residenciales informales se caracterizan, según lo expuesto por estos autores, por la ocupación no regulada de tierras y la construcción de viviendas, en su mayoría de materiales livianos, sin cumplir con los estándares legales o técnicos establecidos, lo que resulta en condiciones habitacionales precarias y deficientes siendo los mismos un fenómeno complejo que refleja la falta de acceso a vivienda adecuada y a servicios básicos por parte de un grupo importante de de la población urbana.

Una primera definición del hábitat informal daría cuenta de aquel generado por la propia población sin contemplar la reglamentación y en condiciones informales en cuanto a la vivienda, el acceso al suelo y los servicios básicos de infraestructura, saneamiento, agua, energía eléctrica, vialidad, etc. Es donde se ubican aquellos que están en la imposibilidad de acceder al hábitat formal (Bajac, Trinidad, 2018, par. 49).

A nivel nacional, según los datos oficiales del último informe del observatorio de Territorio Uruguayo² (2018) hay en total 607 asentamientos, número que puede ascender a 620 si tenemos en cuenta que en el 2024 el observatorio de asentamientos de la Intendencia de Montevideo relevó 343 asentamientos en la ciudad, permitiendo identificar 13 asentamientos nuevos en comparación con los 330 relevados por el OTU en el 2018. Con este dato se da

² OTU en su abreviatura.

cuenta de que los asentamientos irregulares en la trama urbana de nuestro país son una problemática que está cada vez más vigente.

Con el presente trabajo se buscará describir a la CNA con el fin de analizar las dinámicas de la misma como un movimiento social en el contexto urbano, especialmente comprendiendo que emerge desde uno de los sectores más vulnerables; los asentamientos irregulares.

3. Presentación del objeto de análisis

El objetivo del presente trabajo es analizar, mediante un estudio de caso exploratorio, el surgimiento y la evolución de la Coordinadora Nacional de Asentamientos con el fin de comprender cómo este grupo ha emergido y evolucionado desde sus comienzos hasta la actualidad, por lo que tanto el objeto de análisis será la CNA; un colectivo socioterritorial de mujeres referentes de distintos asentamientos a nivel nacional que surge en nuestro país en el año 2018, consolidándose formalmente en el año 2020.

Si bien esta no es la primera experiencia que se tiene de una Coordinadora de Asentamientos en Uruguay, sí es la primera que está compuesta únicamente por mujeres, siendo reconocida por sus integrantes como un colectivo “*socioterritorial feminista, antirracista, anticapitalista y decolonial*” (Participante entrevistada de la CNA).

Estas características particulares de la actual CNA tienen que ver con que el colectivo, como principio fundacional desea reproducir lógicas de sororidad entre sus integrantes desde la interna de una agrupación autodenominada feminista, entendiendo que por lo general las referentes de los asentamientos irregulares de nuestro país son mujeres que por años se vieron invisibilizadas y vulneradas en sus múltiples “interseccionalidades” (Crenshaw, 1989).

El objetivo de este trabajo, como se mencionó anteriormente, es poder darle visualización a la forma de funcionamiento y los objetivos que se propone la CNA, comprendiendo que las acciones que este colectivo lleva a cabo son políticas en tanto las mismas buscan generar una transformación social (De Piero y Grandin, 2015) en la realidad de las personas que habitan los asentamientos irregulares de nuestro país.

Para Zimmerman (2000) estas lógicas son de empoderamiento, dado a que la participación colectiva es usada para generar acciones y metas en común con el fin de garantizar acceso a los recursos públicos mediante una comprensión crítica del medio sociopolítico.

Este estudio se enmarca entonces en la necesidad de visibilizar y valorar las iniciativas colectivas autogestionadas por mujeres, en contextos de vulnerabilidad y desde la organización socioterritorial, reconociendo su rol protagónico en la búsqueda de soluciones comunitarias y su capacidad para articular demandas y propuestas ante las instituciones Estatales y la sociedad en general desde una visión crítica.

A su vez, desde algunos ejes analíticos, se pretende retomar algunas de las problemáticas sociales que reivindica este colectivo, comprendiendo que las mismas atraviesan la vida de las mujeres que habitan los asentamientos irregulares de nuestro país, así como también extender la voz a las mujeres que conforman a la actual CNA.

4. Objetivos

El presente estudio de carácter exploratorio tiene como objetivo analizar a la CNA, desde sus inicios hasta el presente, con la finalidad de comprender y generar mayor visibilidad a este colectivo como un movimiento socio territorial de resistencia ante las problemáticas que viven cotidianamente las mujeres y las familias en los asentamientos irregulares.

Analizando los hechos históricos y políticos que generaron la creación de este colectivo, así como también las lógicas que delimitan sus acciones y sus objetivos.

La CNA se ha ido movilizand mediante la organización colectiva de las mujeres referentes de alguno de los asentamientos más vulnerables de nuestro país, por lo que se pretende visualizar cómo las mismas comienzan a organizarse entre sí para aunar fuerzas y manifestar su derecho a la vivienda y derecho a la ciudad, entre otros.

4.1 Objetivo general

Conocer el surgimiento y la evolución de la Coordinadora Nacional de Asentamientos como un colectivo socioterritorial de mujeres que buscan movilizarse con el objetivo de generar

respuestas y resistencias a algunas de las problemáticas cotidianas de los asentamientos irregulares en Uruguay.

4.2 Objetivos específicos

- Conocer el proceso fundacional de la CNA, el contexto y la forma en la que surge, desde un enfoque en su rol como colectivo socioterritorial de mujeres.
- Investigar las estrategias y acciones desarrolladas por la Coordinadora Nacional de Asentamientos, desde sus inicios hasta la actualidad, para abordar las problemáticas derivadas de la informalidad habitacional en Uruguay.
- Analizar las relaciones de colaboración y apoyo entre la Coordinadora Nacional de Asentamientos y otras organizaciones de mujeres, movimientos sociales y entidades gubernamentales en Uruguay.

5. Aspectos metodológicos

Este estudio se generará mediante el uso del método cualitativo ya que el mismo permite recopilar las experiencias de las mujeres que conforman a la CNA, así como también dar cuenta del contexto histórico social en el que ésta surge. Entendiendo que los métodos cualitativos son los más propicios para acceder al mundo de vida desde la visión de las personas que pertenecen a esa realidad en un periodo de tiempo acotado (Batthyány et al., 2011).

Asimismo se pretende desarrollar un estudio de caso, ya que tomando los aportes de Monje (2011) se entiende que el estudio de caso “es apropiado en situaciones en las que se desea estudiar intensivamente características básicas, la situación actual, e interacciones con el medio de una o unas pocas unidades tales como individuos, grupos, instituciones o comunidades” (p.103).

Las técnicas operativas serán entrevistas semi estructuradas a integrantes de la CNA, dado a que a través de las mismas se puede acceder a las subjetividades de las entrevistadas, sus experiencias, conocer sus opiniones, pensamientos y sentimientos (Batthyány et al., 2011), lo

que es de interés en este estudio. A su vez el análisis de fuentes secundarias mediante la recopilación de documentos (publicaciones de prensa, registros oficiales, redes sociales, etc), Comprendiendo que el análisis documental o análisis de caso se refiere a un conjunto de intervenciones que representan el contenido y la forma de un documento para poder facilitar su lectura y entendimiento. Siguiendo a Courrier citado en Clausó (1993), el análisis documental sirve para ser la esencia de la documentación en donde se pone en contacto la persona con el documento a través de “una serie de operaciones intelectuales complejas cuyo resultado es la representación del documento de una manera condensada y distinta al original” (Clausó, 1993, p. 12) por lo que en el presente trabajo se irá presentando la información recabada de la CNA en relación con los ejes teóricos seleccionados para su análisis.

Capítulo I: Marco Teórico y conceptualizaciones

1. Asentamientos irregulares como una expresión de la segregación urbana

Al analizar la CNA no puede quedar aislado analizar los asentamientos irregulares, por lo que en el presente apartado, el cual da comienzo al marco teórico de este trabajo, pretendo retomar algunas concepciones teóricas que permiten entender las dinámicas sociales de nuestro país que han generado un impacto significativo en los procesos de urbanización de los cuales los asentamientos irregulares forman parte. En este sentido, se retomarán los planteos de autores como Topalov (1979) y Bolaño (2017), comprendiendo que los asentamientos irregulares emergen como una expresión de la segregación urbana y una respuesta, mediante la informalidad habitacional, de los sectores más vulnerados frente a las complejas y multifacéticas lógicas del desarrollo urbano, enmarcado en el avance del mercado capitalista.

Para Topalov (1979) “La ciudad constituye una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas. Ella misma es el resultado de la división social del trabajo y es una forma desarrollada de la cooperación entre unidades de producción” (p. 9). Por tanto, las lógicas urbanas en las sociedades capitalistas no quedan aisladas de lo que suceda en la matriz de producción. Bolaño (2017) describe el contexto en que comienzan a visualizarse los

asentamientos en Uruguay como un fenómeno de lo que sucedía en los años 70' en nuestra sociedad;

Al iniciarse la década del sesenta los «cangrejales» parecían formar «parte» del mundo social urbano. Si en los cincuenta la industrialización y la teoría centro-periferia no permitían visualizarlos como un «fenómeno social», a principios de los sesenta, el cambio de mirada, donde ya el centro no era la industria, sino el «desarrollo», ponían en el tapete a poblaciones que eran síntomas de «subdesarrollo», ubicando a Uruguay dentro del contexto latinoamericano, y a Montevideo como una típica capital de ese mundo, con grandes contrastes de pobreza y riqueza, y situaciones que podían considerarse de «marginación» social y urbana. (Bolaña, 2017, p. 94)

Comprender entonces que las lógicas de urbanización se encuentran delimitadas por el desarrollo del sistema capitalista permite pensar que lo que sucede en las ciudades y las formas de habitar las mismas, no quedan aisladas a las lógicas económicas. Por tanto, al hablar de asentamientos irregulares considero importante retomar las nociones analíticas de marginalidad urbana y hábitat informal, en tanto los asentamientos comprenden el espacio físico en la trama urbana en donde estos conceptos toman visibilidad. No quedando aislados los planteos de Rocco (2019) quien señala que “el hábitat constituye un ámbito privilegiado de expresión de la cuestión social, en tanto espacio físico y simbólico que denota, y a la vez reproduce, las desigualdades sociales propias del actual sistema de acumulación.” (p.36)

En este trabajo se comprende que los mismos no son únicamente un espacio físico sino también donde el entramado social toma sus características y manifestaciones si se comprende que “el espacio, en términos geográficos y particularmente urbanos, asume su carácter físico y social como una relación mutuamente determinante” (Machado et al., 2018 p. 46). Ahora bien, corresponde cuestionar entonces ¿qué sucede con la trama urbana?, para responder esta pregunta es importante comprender el proceso del cual parten las lógicas urbanas que operan hoy en día en nuestra sociedad;

La ciudad moderna en su surgimiento es indisoluble de los procesos económicos, sociales y políticos que favorecieron el desarrollo y consolidación del capitalismo y de los Estados Nación. La ciudad, para la tradición marxista que sustenta el desarrollo de

esta conceptualización y referencia histórica, expresa, por la posibilidad de aglomerar medios y personas, las condiciones para el desarrollo del capitalismo. En tanto, el valor de uso de la ciudad está dado por la utilización de los espacios y sus construcciones por los diferentes grupos sociales, como soporte físico del desarrollo cotidiano. (Machado et al., 2018, p. 47)

Entender entonces que las lógicas del espacio urbano no están aisladas a las del mercado y del sistema capitalista es un eje clave para comprender los asentamientos irregulares como un espacio de manifestación de la cuestión social. “La infraestructura y servicios urbanos imprimen una forma determinada de socialización de las necesidades de producción y reproducción, y el acceso diferenciado de los distintos grupos sociales, caracteriza el proceso de segregación socio-espacial” (Machado et al., 2018, p. 47). La infraestructura urbana termina siendo una representación físico social del reflejo de la sociedad en matriz del sistema, lo que permite pensar que los asentamientos irregulares, al estar conformados por familias no propietarias que habitan de manera informal el suelo, son muchas veces excluidas mediante el proceso de marginación en la trama urbana por el mismo sistema y lógicas del mercado que excluyen una y otra vez a este sector de la población viéndose, en varios casos, sin otra opción que habitar bajo la lógicas de informalidad.

En cuanto al hábitat informal, los asentamientos irregulares se caracterizan “por presentar carencias constructivas y de habitabilidad, así como ausencia/precariedad en las infraestructuras, servicios urbanos y espacios públicos, tanto en la propia vivienda como en su entorno inmediato”(Machado et al., 2018, p. 52), por tanto las familias que viven en asentamientos irregulares se enfrentan a condiciones de vida precarizadas y en muchos casos a la vulneración múltiple de sus derechos. No quedando aislado que la constitución Uruguaya establece; “Todo habitante de la República tiene derecho a gozar de vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin.” (Uruguay, 1967, Art. 45)

Es en este contexto que las construcciones en los asentamientos irregulares se vuelven la expresión material de la segregación urbana generada por las lógicas del capital.

La segregación territorial (...) está vinculada a los profundos cambios que se han dado en nuestras sociedades en un contexto de creciente globalización, modificaciones en el mundo del trabajo y reestructuración del rol del Estado. Es

decir, las ciudades no permanecen ajenas a estos cambios sino que se expresarán, y serán parte constitutiva, de las transformaciones que ha venido experimentando la sociedad. A la hora de definir la segregación territorial, en tanto concepto que nos permita su comprensión y operacionalización, se hace referencia a la aglomeración en el espacio de familias o grupo de personas de una misma condición social, más allá de cómo definamos dicha condición. (Rocco, 2015, p. 4)

Esta noción permite visualizar a los asentamientos como un fenómeno social desde una perspectiva crítica, comprendiendo que la distribución desigual o no equitativa de ciertos grupos de la población en un área geográfica determinada, no está aislada de lógicas macrosociales del sistema, vinculadas con el propio sistema de acumulación del capital, donde la distribución del espacio se vincula con los cambios que hay en la sociedad, en el mundo del trabajo y el rol del Estado.

La segregación, en términos de Rocco (2015), no solo implica la separación física de grupos sino también la existencia de límites sociales y simbólicos. Límites que pueden manifestarse en barreras físicas (como barrios privados que tienen cercas) y en diferencias simbólicas (dificultad de acceso a servicios, oportunidades y recursos) así como en percepciones y estereotipos sociales popularizados que contribuyen a mantener estos procesos de segregación, inclusive en las diversas clases sociales. La segregación territorial entonces no queda aislada de las dinámicas de las clases sociales así como tampoco de las diferencias de las mismas;

La segregación es vinculada a las clases sociales y a la estratificación social, “Se hablará por tanto de una estratificación urbana correspondiente a un sistema de estratificación social. En el caso en que la distancia social tiene una fuerte expresión espacial, de segregación urbana...” (Castells 1974: 204). Desde este lugar, segregación urbana y segregación social están íntimamente relacionadas, la primera expresa y refuerza la segunda (Rocco, 2015, p. 4)

Se retomaran entonces los planteos de Rocco (2015) para comprender que los asentamientos irregulares no son solo una expresión física de un fenómeno urbano vinculado a una forma de respuesta al hábitat que generan las personas de menores recursos económicos sino también un espacio donde se reproducen desigualdades sistemáticas y problemáticas mucho más complejas vinculadas a las dinámicas que tiene la acumulación del capital.

1.2 Participación ciudadana desde una perspectiva de género

Analizar a la CNA en términos de participación ciudadana implica explorar cómo este colectivo aborda y promueve la participación social, no solo de sus integrantes, sino también de las personas que viven en asentamientos irregulares en búsqueda de una sociedad más igualitaria. Villareal Martínez (2009) señala que “en términos generales, la participación ciudadana es el involucramiento de los individuos en el espacio público estatal y no estatal desde su identidad de ciudadanos, es decir, de integrantes de una comunidad política” (p.31). Pensar entonces el surgimiento y las acciones de la CNA no queda aislado a repensar las formas de inclusión y empoderamiento de las mujeres que la conforman desde una mirada de género y participación ciudadana.

En relación a la construcción de la ciudadanía, las cuestiones de género no pueden quedar aisladas si se toman los aportes de Jelin (1996) quien, en estos términos, sostiene que la participación ciudadana de las mujeres es crucial para la consolidación de la democracia y para la promoción de la equidad de género. Subrayando que este tipo de participación no se limita a la presencia en las instituciones políticas tradicionales, sino que también incluye la acción en movimientos sociales, organizaciones comunitarias y otras formas de activismo;

Desde una perspectiva analítica el concepto de ciudadanía hace referencia a una práctica conflictiva vinculada al poder, que refleja las luchas acerca de quiénes podrán decir qué en el proceso de definir cuáles son los problemas sociales comunes y cómo serán abordados (van Gunsteren, citado en Jeline, 1996, p. 5)

La autora menciona que la participación de las mujeres enfrenta múltiples desafíos, incluyendo barreras estructurales, culturales y económicas (Jelin, 1996). Sin embargo, también resalta que las mujeres han desarrollado estrategias creativas para superar estos

obstáculos y que su participación en el ámbito público ha tenido un impacto significativo en la transformación de las políticas públicas y en la lucha por los derechos humanos. Pensar estos planteos en términos de las CNA permite analizar cómo la misma emerge y logra conformarse.

Por otro lado, Butler (1990) examina cómo las normas de género influyen en las relaciones sociales y de poder, así como los efectos de las mismas con respecto a la participación de las mujeres en la esfera pública, en una sociedad que históricamente las colocó en el ámbito privado adjudicando tareas domésticas y de cuidado. Así la autora menciona que las mujeres que desafían las normas de género pueden enfrentar críticas y sanciones sociales, lo que puede disuadirles de participar plenamente en la vida pública. Además, Butler destaca cómo las normas de género se entrelazan con otras formas de opresión, como la raza y la clase, lo que puede llevar a experiencias de exclusión e invisibilización aún más profundas para algunas mujeres en la esfera pública que para otras que vienen de distinta realidad socioeconómica.

En relación a lo planteado, Ortega (2013) analiza cómo las mujeres en los últimos años, con las modificaciones en los roles de género clásicos (la mujer en el hogar/lo privado y el hombre en lo público), han ido generando mayor participación en las distintas esferas públicas aunque a medida que estos se relacionan con el poder, como lo es el ámbito político, se presentan mayores trabas para las mismas.

Asumir como meta que todas las personas gocen de una ciudadanía activa plantea a la escasa participación de las mujeres en diversos espacios, fundamentalmente en los de mayor jerarquía y toma decisiones, como un déficit democrático que da cuenta de la persistencia de obstáculos que truncan la incursión de las mujeres mediante mecanismos intangibles y no explícito a nivel formal. (Ortega, 2013, p. 6)

Siguiente este eje considero de importancia repensar la feminización de la pobreza, comprendiendo que la CNA no solo está conformada por mujeres referentes de los asentamientos sino también mujeres con vivencias específicas y recorridos de vidas que las caracteriza, las impulsa y las conforman. Montañó (2003) realiza un análisis sociológico crítico en base al cuestionamiento “¿son más pobres las mujeres?”; Para dar respuesta a esta cuestión evalúa los niveles y las manifestaciones de la pobreza entre los hombres y las mujeres en Latinoamérica. Para esto la autora explicita la delimitación de la “feminización de

la pobreza” ya que no se puede negar que el género sí tiene influencias en los niveles de pobreza, sobre todo en las mujeres, dado a que las mismas presentan más limitantes para poder modificar su situación socioeconómica en relación a los hombres.

La autora analiza el hecho de que la reducción de la pobreza femenina a su vez también trae efectos colaterales positivos; reducción de la pobreza infantil, disminución de la desnutrición en niños, etc. Resaltando entonces que el concepto de “feminización de la pobreza” trae en su entramado la idea de resistencia femenina, colocando en el eje de su análisis la importancia de que las mujeres puedan luchar en contra de las dificultades que se le presentan para efectuar un desarrollo, en términos de Sen (2000), de vivir la vida que desean vivir.

Para la autora, las mujeres con características como la solidaridad, la preocupación por el otro, etc, luchan por modificar los factores sociales/estructurales que les impide avanzar y modificar su situación de pobreza tanto individual como colectivamente, pensando en sus redes cercanas, así como familiares. Los planteos de Montañó (2003) permiten pensar en una política del empoderamiento, resaltando la importancia de que las mujeres logren generar espacios donde su unidad les permita construirse y plantearse como sujetas de derechos y por tanto luchar, no por políticas asistenciales, sino por políticas de reconocimiento y fortalecimiento. Estas políticas son, según la autora, las que permiten una autonomía en las mujeres y la misma no puede ser entendida por fuera de los entramados de poder de esta sociedad.

1.3 Marginación social, participación colectiva y movimientos sociales

En el presente apartado se tomarán los aportes de Pérez Sainz (2019) quien comprende que la marginación social es un fenómeno multidimensional y complejo que no puede ser entendido como un fenómeno aislado, sino que desprende de las lógicas desigualitarias que generan que determinados individuos no cuenten con el acceso pleno a los recursos, oportunidades y derechos que les permitirían una participación equitativa en la vida social, económica y política. Por tanto para definir el concepto de marginación es necesario comprender que el mismo está fuertemente asociado a la exclusión social de algunos grupos en la esfera social;

Por "exclusión social" se va a entender la manifestación de desempoderamiento generado a partir de las desigualdades que se denominan "de excedente"(...) Pero la

exclusión social debe ser entendida como un conjunto de tendencias centrífugas que empujan a las personas hacia los márgenes de la sociedad, y que incluso pueden llegar a arrinconarlas allí (Pérez Sainz , 2019, p. 15)

Para el autor entonces la marginación social no queda aislada del fenómeno de exclusión, si bien tampoco señala que sea un efecto en sí mismo, si tiene una correlación;

Cuando las tendencias de exclusión se encaminan a maximizarse y arrinconan a las personas en las orillas de la sociedad, se cristalizan en marginación social. Esto supone la constitución de una franja social que se caracteriza, fundamentalmente, por alvatres fenómenos propios: carencias, desciudadanización e invisibilización. Si bien se puede decir que la marginación social es exclusión social extrema, estos rasgos específicos sugieren que debe abordarse como una problemática en sí. (Pérez Sainz, 2019, p. 15)

Me interesa particularmente abordar este concepto de marginación dado que el anclaje que enmarca a la CNA son los asentamientos irregulares a nivel nacional, considerando necesario comprender las particularidades de los mismos, así como los efectos generados por las lógicas de exclusión, Pérez Sainz (2019), que se pueden ver implicados a la hora de pensar o abordar este tipo de territorialidades y más específicamente a su población.

Asimismo la marginalidad urbana no se puede explicar sin analizar los procesos de la exclusión social (en términos de Castel), generados en las últimas décadas, y exclusión económica sufrida por determinados grupos de la población dentro de los entornos urbanos dado a los cambios en la matriz económica y sus efectos sobre lo social;

Esta situación es producto del derrumbe del modelo de sociedad salarial y del debilitamiento de un Estado de bienestar (Castel, 1997) que nunca se desarrolló plenamente en los países latinoamericanos, pero, que al igual que en los países de mayor desarrollo, ha cedido paso a formas cada vez más generalizadas de precariedad

e informalidad que prevalecen en el mercado de trabajo urbano y que hacen que los trabajadores acepten condiciones que no garantizan unas remuneraciones adecuadas ni el acceso a la seguridad social. De esta forma no sólo se incrementa la pobreza urbana, sino que se genera un proceso de acumulación de desventajas económicas y sociales que se concentran principalmente en determinados colectivos sociales: mujeres jefas de hogar, jóvenes que no pueden prolongar sus estudios y que están desocupados, migrantes internos y externos, población de origen indígena, adultos mayores fuera de los beneficios de los regímenes sociales de bienestar y discapacitados. (Duhau et al, 2008, p. 9)

Para Perez Sainz (2019) estas problemáticas generadas de la marginación no pueden quedar aisladas al proceso socio histórico que estamos atravesando, en donde el orden neoliberal junto a la modernización globalizada han tomado gran poder en la matriz social de Latinoamérica, generando efectos en la cuestión social.

Continuando con los aportes del autor, la marginación se entiende como un proceso dinámico y multifacético que va más allá de la simple exclusión económica. En su obra, Pérez Sáinz (2019) destaca que la marginación implica la desarticulación de los individuos y grupos sociales de los sistemas de participación, económica, política, social y cultural viéndose precarizados en varios ejes de su vida. Esta desarticulación genera una serie de privaciones que afectan las capacidades y oportunidades de las personas marginadas, impidiéndoles ejercer plenamente sus derechos como ciudadanos y acceder a los beneficios del desarrollo, “representa un mundo de privaciones materiales y simbólicas. Sufrir precarización extrema o desempleo implica que los medios que se pueden obtener para la supervivencia son muy limitados” (p. 28).

De esta manera el autor explica que la marginación social se relaciona directamente con cuatro procesos sociales que surgen como un mecanismo de respuesta por parte de la población marginada; La violencia, la migración, la religiosidad y por último la acción colectiva.

Estos procesos expresan que los sectores subalternos afectados no permanecen inermes y atrapados en el mundo de la marginación, sino que hay un abanico de respuestas para intentar revertir la exclusión. Justamente el cruce de estas tres problemáticas con estos cuatro procesos muestra cuáles son los retos en términos de (des) empoderamiento que afrontan los sectores subalternos marginados (Perez Sainz, 2019, p. 16).

Como se mencionó, una de las cuatro respuestas que se pueden generar como mecanismo de resistencia y superación a la marginación social es la de la acción colectiva. En el presente trabajo se analizará más detalladamente la misma dado a que la CNA puede ser comprendida como una manifestación latente de un proceso de acción colectiva que desarrollaron las mujeres de algunos de los asentamientos nacionales para poder generar un mecanismo de resistencia, a los efectos de la marginación social, que atraviesan en su vida cotidiana.

Para Perez Sainz (2019) si bien también los otros mecanismos que se pueden desarrollar desde el entramado social como respuesta a la marginación (violencia, migración y religiosidad) tienen en cierto grado acciones colectivas puesto que por lo general no se desarrollan de manera individual, sino que en diferentes formas se generan de manera grupal o al menos con un otro, la acción colectiva es el único mecanismo dentro de los descritos por el autor, que tiene como finalidad la transformación social. Por esta misma característica tan propia de esta respuesta, como primera clasificación el autor la describe como promisoría; dado a que este tipo de accionar se distingue por el “cuestionamiento del orden imperante con una clara intención de transformación social” (Perez Sainz, 2019, p. 177)

Por último en el presente apartado conceptual, me parece de relevancia retomar los aportes de Movimientos sociales y de acción colectiva que presente Svampa (2009) quien analiza las lógicas de los mismos en América Latina. Destacando que en la actualidad existen dos elementos en los cuales se han centrado varios análisis en las ciencias sociales sobre la acción colectiva y los movimientos sociales; “por un lado, la perspectiva de análisis socio-territorial de los movimientos sociales a por el otro, la perspectiva acerca del carácter plebeyo de las formas de participación de lo popular en el espacio público” (p. 8).

En relación a la primera, los movimientos sociales en América latina en los últimos años han tomado un formato socioterritorial muy marcado en donde “el territorio aparece como un espacio de resistencia y también, progresivamente, como un lugar de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales” (Svampa, 2009, p. 12) resaltando la representación simbólica de la dimensión territorial y no solamente la material. La autora en su análisis también retoma a los asentamientos irregulares como un espacio socioterritorial donde la autoorganización entre vecinos de la propia comunidad se vuelve un eje clave a la hora de generar resistencias y reclamos ante la ausencia de respuestas Estatales;

La importancia que adquirió la construcción de la territorialidad, asociada primeramente al habitat y las condiciones de vida, está ligada a la desarticulación entre empleo y urbanización, operada a fines de los años '60 y '70, que dieron lugar a la emergencia a los primeros asentamientos urbanos. Este fenómeno de marginalidad urbana señalaba el desfase entre las demandas de consumo y la calidad de vida en general, y por ende, ponía de manifiesto los límites de integración del modelo populista-desarrollista. Como hemos señalado, esta situación daría origen a los movimientos sociales urbanos, caracterizados por la auto-organización en redes de proximidad social y espacial (el barrio como centro organizado) y la orientación hacia el Estado (en reclamo de servicios y la tenencia de la tierra) (Svampa, 2009, p. 14).

Ahora bien, en cuanto al carácter plebeyo Svampa (2009) señala que;

esta irrupción de lo plebeyo (...) pone de manifiesto tres cuestiones: por un lado, es la modalidad histórica, (...) “la política de la calle”; una modalidad en la que convergen la idea de politicidad de los pobres con la de “explosión de las muchedumbres”. En segundo lugar, dicha perspectiva introduce elementos importantes a la hora de analizar las transformaciones en la composición de las clases populares (la pérdida de elementos pregnantes –imaginarios o reales-, ligados a la condición obrera y la emergencia de nuevos elementos o dimensiones aglutinantes): En tercer lugar, nos permite dar cuenta de la convivencia no tan paradójica de diferentes modelos o figuras de la democracia presentes en el actual escenario político latinoamericano, esto es, la consolidación de un modelo de democracia delegativa y decisionista desde

arriba, y su convergencia con una democracia asamblearia, de fuerte carácter plebeyo y destituyente, desde abajo (Svampa, 2009,p. 21).

En suma, los movimientos sociales para la autora se entienden como parte de una historia social más amplia que abarca diversas etapas: desde sus inicios hasta su auge, pasando por momentos de crisis y reconfiguración, con distintas alineaciones y enfoques políticos e ideológicos. Para Svampa (2009) los movimientos sociales pueden ser entendidos como actores colectivos diversos, flexibles y en constante cambio, que operan en múltiples niveles y dentro de un contexto organizativo complejo, lo que genera dinámicas de colaboración y conflicto en múltiples aspectos.

1.4 Derecho a la ciudad desde la teoría de los comunes

Cómo se desarrolló en el apartado anterior, es de importancia comprender las lógicas de participación ciudadana que confluyen en el contexto que da lugar al surgimiento de la CNA. Tomando los aportes de Lefebvre (2003) y Harvey (2013) quienes sostienen que todos los habitantes de la ciudad deben tener derecho a participar activamente en la toma de decisiones que afectan su entorno urbano, es que se desarrollará en el presente apartado.

Uno de los ejes de análisis será la perspectiva de “lo común”, para el mismo se toma los aportes de Negri y Hardt (2004) quienes señalan que "lo Común" se refiere a un principio que va más allá de la simple idea de objetos o recursos compartidos por una comunidad; se trata de un concepto que impulsa la actividad colectiva de las personas y que guía la construcción de formas de autogobierno en las comunidades. Esta noción también es compartida por Harvey (2013) quien desarrollara la teoría del derecho a la ciudad como una propiedad común, por la cual los habitantes deben de unirse y luchar para que sea garantizado, sobre todo ante las nuevas lógicas que tienen los mercados inmobiliarios hoy en día y las respuestas Estatales que cada vez dan un giro más liberal;

El espacio público se debilita en función de argumentos económicos privatizándose el acceso y su uso, la circulación se acota y se vigila, excluyendo «lo inseguro» para brindar estándares «seguros» a los nuevos ciudadanos que pagan por tener su lugar en la ciudad. El mercado nacional e internacional invierte en suelo, aumentando su precio con el consiguiente desplazamiento del que no puede pagarlo (Magri, 2014, p. 97)

Es en este contexto que en varios casos se genera la exclusión de las personas de menores recursos, puesto que las lógicas de crecimiento económico y crecimiento urbano las margina y las expulsa de los lugares céntricos de la ciudad hacia la periferia, comprendiendo que el acceso a los espacios urbanos queda sujeto a las lógicas del capital económico así como a las clases sociales que estas acompañan.

Para Harvey (2013) "Lo Común" se presenta como una alternativa a la lógica del capitalismo y del Estado, proponiendo formas de vida y de organización política basadas en la colaboración y en el cuidado mutuo; En palabras del autor "el derecho a la ciudad es mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y a reinventar la ciudad de acuerdo a nuestros deseos." (Harvey, 2013, p.20) siendo el mismo un derecho colectivo sobre la individualidad, puesto que es en conjunto que se debe luchar por poder rehacer nuestras ciudades, gestionarlas, diseñarlas, etc.

Harvey expone en su teoría que las ciudades subyacen del sistema capitalista como una forma social del excedente de producción, lo cual con el avance y crecimiento económico se ha transformado en una de las principales formas de acentuar las desigualdades. En palabras del autor; "La urbanización ha sido siempre, por tanto, un fenómeno relacionado con la división en clases, ya que ese excedente se extraía de algún sitio y de alguien, mientras que el control sobre su uso solía corresponder a unos pocos" (Harvey, 2013,p.21).

El término "Lo Común" entonces en ambas obras refiere a aquello que es compartido y gestionado colectivamente por una comunidad, pero también implica una forma de organización social basada en la autonomía, la solidaridad y la cooperación.

Desde esta perspectiva el territorio se convierte en un escenario de lucha en las distintas problemáticas que surgen, haciendo necesario la vinculación de los distintos recursos dentro del mismo, creándose redes de acción transformadoras como lo puede ser la CNA. Es por lo tanto, importante comprender al territorio más allá de los límites geográficos, puesto que el mismo se entiende a su vez como un lugar "de toma de conciencia de los fenómenos de precarización y marginalización son terrenos de acción relativamente manejables, mensurables y, por qué no, moldeables" (Lacomba, 2005, p.16).

Además, comprendiendo que las organizaciones sociales toman al territorio como escenario para su acción cotidiana, los territorios operan como anclaje tanto de las formas de

socialización como de la acción colectiva (Giraldez, 2011), conformando en el espacio la memoria de sociabilidades ya existentes y de nuevas sociabilidades. En esta lógica, la CNA toma un rol clave al momento de organizar a los asentamientos irregulares de nuestro país en proclama de sus derechos que en gran medida la sociedad misma le ha vulnerado.

Capítulo II. Antecedentes y descripción de la actual CNA

La Coordinadora Nacional de asentamientos no es un colectivo nuevo, al menos no con ese nombre, según lo señalado por una integrante referente de la actual CNA en una entrevista para La Diaria, en donde menciona que en los años 90' se trató de reunir un colectivo de referentes de asentamientos, pero funcionaba un tiempo y se caía dadas las dificultades que tenían los participantes de poder sostener ese espacio colectivo.

Segundo lo que se ha mencionado en varias notas de prensa por las referentes de la CNA en esa época era muy difícil que la gente que conformaba al colectivo (habitantes de asentamientos) lograra ir seguido a las reuniones, pues muchas veces no contaban con recursos económicos para movilizarse. A su vez no puede quedar aislado el contexto histórico de esa época, donde los mecanismos de comunicación era muy diferente a la de hoy en día por lo que la falta de recursos económicos generaba que muchas veces las reuniones presenciales no se pudieran sostener.

La CNA de los 90' fue la primera experiencia en nuestro país donde los habitantes de asentamientos pudieron comenzar a movilizarse, con la característica de que la organización era socio territorial y compuesta por la población de diversos asentamientos. Según las entrevistas realizadas se logró recabar de que es en esta primera grupalidad que los referentes de algunos asentamientos lograron por primera vez estar coordinados entre sí para debatir y reivindicar las situaciones en la que estos territorios se encontraban, en donde uno de los objetivos era generar presiones ante la necesidad de respuesta por parte del Estado a sus problemáticas. Siendo en esos años una experiencia mixta que trataba de trascender los límites departamentales, aunque quedaba concentrado en Montevideo por las características recién mencionadas.

El cometido de este trabajo es analizar las acciones y el surgimiento de la actual CNA, comprendiendo que la misma surge con particularidades bien diversas a la antecesora CNA de los años 90; hoy en día es un colectivo sostenido de manera semanal gracias a la virtualidad y a la herramienta de zoom que permite trascender barreras físicas, económicas y

espaciales. A su vez el colectivo se autodenomina feminista con perspectivas y posicionamientos anticapitalista, anti racial y decolonial. Comprender que sus propias participantes describen al colectivo de esta manera es fundamental pues reafirma su autonomía y su identidad comprendiendo que;

La autonomía significa dejar de actuar de acuerdo con lo que el poder ordena y manda; dejar de actuar delegando poder una vez más... en el poder. Significa reinventar caminos, pensar nuestras prácticas, ver qué nociones incorporan a la teoría, interpelando a las ideas y conocimientos pre-existentes, para revolucionarlos en el gesto subversivo de rehacer la teoría como acto colectivo. (Korol, 2014, p. 86)

Por lo que la autonomía y la cogestión de los colectivos refiere a la construcción de relaciones sociales y programas de acción originados en los intereses, necesidades y propósitos de los movimientos lo que permite que los mismos construyan su propio proyecto (plan de acción) en base a sus intereses.

2. 2 Marco contextual del surgimiento de la actual CNA

Como se mencionó anteriormente la CNA emerge en el 2019 pero no es hasta el 2020 que comienza a operar como un colectivo establecido, con reuniones semanales a través de la plataforma de zoom. En este apartado se pretende poder analizar los dos sucesos históricos toman lugar en nuestro país de manera contemporánea al resurgimiento de la CNA en el año 2020; el cambio de gobierno, donde después de tres periodos de gobernanza (15 años) por parte del Frente Amplio, el partido Nacional, a través de una coalición en conjunto a los otros partidos de centro derecha (partido colorado, partido independiente, cabildo abierto y el partido de la gente), alcanza el poder, y por otro lado la pandemia causada por el COVID - 19.

Para analizar el primer suceso mencionado se tomará como antecedente el trabajo de Rossel y Monestier, (2021) en donde los autores analizan el Uruguay del 2020 y los despliegues políticos, sociales y económicos generados por el nuevo gobierno en nuestro país, en esta misma línea también se tomará el trabajo de Baráibar (2021).

Por otro lado se analizará el contexto generado por la pandemia a causa del COVID - 19 mediante la investigación de Bertullo y Dabezies (2023) en donde no solo se describen los

efectos que la pandemia causó en la sociedad sino también la otra cara no tan visible; el lado social y la situación socioeconómica del Uruguay en este periodo.

Por último se tomará como antecedente el informe realizado por la ONG TECHO Uruguay en el año 2022, ya que el mismo expone un estudio realizado en relación a los asentamientos irregulares en este periodo histórico, así como los efectos de la pandemia sobre este tipo de territorialidades.

2.2 De izquierda a derecha: el cambio de gobierno en Uruguay 2020:

El presente apartado tiene como finalidad contextualizar la situación política y social del Uruguay para el año 2020, comprendiendo que es el año en el que la CNA se consolida como colectivo. Empezando por el cambio de gobierno que tuvo lugar ese año en nuestro país;

El 1 de marzo de 2020, Luis Lacalle Pou asumió funciones como presidente de Uruguay con el respaldo de una coalición de cinco partidos de centro derecha liderada por el Partido Nacional (PN), e integrada por el Partido Colorado (PC) y Cabildo Abierto (CA) como socios principales, y el Partido Independiente (PI) y el Partido de la Gente (PdIG) como socios de menor relevancia. Este acto consagró la alternancia de gobierno luego de quince años de predominio del Frente Amplio (FA). (Rossel y Monestier, 2021, p. 402)

Cabe señalar que Uruguay no fue el único país de la región, en este periodo, que tuvo un cambio pasando de gobierno de centro izquierda a uno de centro derecha, sino que este mismo giro se estaba presentando en varios países de la región; “ el éxito electoral reciente de las fuerzas de derecha que han logrado ganar elecciones en todos los países del Cono Sur (Macri en Argentina, Bolsonaro en Brasil, Piñera en Chile y Lacalle en Uruguay).” (Luna, citado en Rossel y Monestier, 2021, p. 402.), por tanto podemos afirmar que se siguió una tendencia local en la cual los partidos de centro derecha alcanzaron el poder por medio del debilitamiento de los sectores de izquierda.

En cuanto a la situación económica en la que este nuevo gobierno asume, cabe señalar que el país presentaba decrecimiento en las tasas de empleo en los años previos al 2020 (Rossel y Monestier, 2021), mientras que el índice de pobreza en Uruguay venía en un eje sostenido hasta el 2016 presentando un diminuto crecimiento en los años siguientes. Estas tasas

aceleran rápidamente sus ejes con la pandemia la cual afectó por completo la situación del Uruguay.

En materia social, y en sintonía con lo que estaba ocurriendo en otros países de la región, el marcado descenso en la pobreza se detuvo. Mientras que en 2017 la incidencia de la pobreza alcanzó un mínimo histórico de 5.3% de los hogares (7.9% de las personas), en 2019 alcanzó a 5.9% de los hogares (8.8% de las personas) (INE citado en Rossel y Monestier, 2021, p. 404).

Es en este contexto que el nuevo gobierno, al mando del presidente Luis Lacalle Pou en conjunto con varios miembros de la coalición política con la que asumen el poder, comienzan a darle marcha a su agenda de gobierno;

La agenda gubernamental se materializó a través de dos iniciativas legislativas principales: la Ley de Urgente Consideración (LUC), la cual fue presentada ante el parlamento en abril de 2020 y promulgada en julio del mismo año, y la ley de presupuesto, que fue introducida en agosto y aprobada en diciembre de 2020. (Rossel y Monestier, 2021, p. 404).

Esta Ley de Urgente Consideración (LUC) de 2020 en Uruguay generó varios cambios significativos en materia social, abarcando diversas áreas de la vida pública y privada;

La LUC incluyó, entre otras materias, normas que modificaron políticas públicas sobre regla fiscal, seguridad ciudadana, derechos laborales, educación, salud, seguridad social, medio ambiente, y el uso de los medios de pagos electrónicos. Además, el proyecto inicial incluía capítulos sobre otros asuntos sensibles como la regulación de la concentración de medios de comunicación, la eliminación del monopolio estatal de la importación, exportación y refinación de petróleo crudo y sus derivados, que fueron finalmente retirados por el PE frente a las objeciones planteadas por algunos de los socios de la coalición. Es difícil establecer si la exclusión de esos asuntos fue el resultado de fallos de coordinación entre el PE y sus socios de coalición

o si formaron parte de una estrategia de negociación. En cualquier caso, desde el punto de vista de los intereses del PE, el balance general de la tramitación legislativa de la LUC fue altamente positivo. Más allá de algunas dificultades puntuales, la coalición de gobierno votó cohesionada y consagró reformas importantes en un período muy acotado de tiempo. (Rossel y Monestier, 2021, p. 409).

Siguiendo los aportes de estos autores quienes señalan que la LUC tampoco fue la única modificación que hubo por parte del nuevo gobierno al sistema público, sino que al poco tiempo de haber asumido se hicieron recortes importantes en cuanto al presupuesto de gastos públicos, lo cual generó que se vieran fuertemente afectadas las políticas públicas y los programas sociales;

Menos de dos meses después de aprobada la LUC el PE remitió al legislativo su proyecto de Ley de Presupuesto quinquenal para el período 2020-2024. En Uruguay, la Ley de Presupuesto suele considerarse la ley más importante de cualquier gobierno porque define el plan de gastos e inversiones del período y porque habitualmente también es utilizada como “ley ómnibus” para introducir asuntos de materias no presupuestales que el PE considera relevantes. El objetivo fundamental del proyecto de Presupuesto era la reducción del déficit fiscal mediante un recorte del gasto público por el equivalente a 900 millones de dólares durante 2020 (Rossel y Monestier, 2021, p. 410).

2.3 COVID - 19: respuestas Estatales

En cuanto al COVID 19, “tan solo 13 días después, el 13 de marzo del 2020, que el primer caso de COVID - 19 se detecta en el territorio nacional “ (Rossel y Monestier, 2021, p. 402), lo que generó que el comienzo del periodo de gobernanza del nuevo gobierno tuviera que afrontar rápidamente el estado sanitario que este virus traía consigo.

Baraibar (2021) analiza los impactos sociales que esta situación sanitaria, en conjunto con el nuevo gobierno, generaron en nuestro país, colocando mayor énfasis en el aumento de la pobreza y la desigualdad. La autora señala

La pobreza, indigencia y desigualdad eran realidades presentes en Uruguay antes de la pandemia. También el desempleo, la informalidad y los bajos salarios en personas ocupadas formalmente. Pero, aunque existentes, son agudizadas por el COVID (INE, 2020; 2021; Salas y Vigorito, 2021, citado en Baraibar, 2021).

Esta agudización, según lo mencionado por la autora, ya la habían anticipado los investigadores de la CEPAL en el 2020 dado a que como era de esperar, el COVID -19 afectaría a varios sectores de la población generando un aumento en las tasas de pobreza y desempleo, siendo mayormente las personas de bajos recursos o quienes estaban vinculadas de manera no formal al mercado laboral quienes sufrirán mayormente los efectos de esta crisis;

La crisis afecta de manera desproporcionada a las personas pobres y vulnerables como quienes trabajan informalmente, tienen problemas de salud, y son mayores. También a personas jóvenes desempleadas, subempleadas, desprotegidas y migrantes. Asimismo, considera que las mujeres están en una situación particularmente vulnerable, debido a su inserción laboral más precaria y al aumento del trabajo doméstico no remunerado (CEPAL 2020 citado en Baraibar, 2021, p. 38).

En nuestro país, dicha situación se ve reflejada en los datos aportados en relación al seguro de desempleo parcial y total, que para el mes de abril del 2020 era de 177.246 (Subrayado, 2020), hecho que aun en el 2021 era preocupante, ya que para el mes de marzo de ese mismo año se contabilizaron 72.607 personas en seguro de desempleo (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 2021). A lo mencionado, se le suma el desempleo, registrando su número más alto en octubre del 2020, alcanzando un 11,20% (INE, 2020).

Cabe señalar para el análisis contextual del año en el que surge la CNA los efectos de los recortes del nuevo gobierno, el cual expresaba desde antes del 2020 que la solución a la situación económica del país estaba en generar recortes en el gasto público;

Esa valoración sobre el trabajo se traduce en una preocupación casi única por la generación de empleo como producto del crecimiento económico. El Partido Nacional

(2019) plantea que para generar más empleo y mejores salarios y así aumentar la calidad de vida de todos los habitantes, debe crecer el producto de manera sostenida. Esto requiere el aumento de la inversión a través de la reducción del déficit fiscal y de una trayectoria sostenible de las cuentas públicas, lo cual permitiría liberar recursos para igualar oportunidades, alentar a los que producen y proteger a los más débiles. (Baraibar, 2021,p. 107)

Comprender estas acciones impulsadas por las lógicas neoliberales generadas por el gobierno del Partido Nacional permite contextualizar la situación socioeconómica y política que afectó de manera directa e indirecta, a aquellos sectores que comprenden a la población más vulnerable de nuestro país. En relación a los asentamientos irregulares como se describe el MVOTMA (2018); muchos de los habitantes de estos territorios son personas no vinculadas a la trama formal del mercado laboral, con una dinámica habitacional que se reproduce en varios asentamientos de

Alta circulación de personas con empleos precarios y zafrales que produce presión sobre el suelo irregular y a la vez genera viviendas vacías en forma cíclica. Las personas con empleos precarios (changas) o zafrales de muy bajos ingresos desarrollan una estrategia de afincamiento caracterizada por la precariedad e inestabilidad (MVOTMA, 2018, p .14).

se puede comprender que estos recortes y modificaciones a nivel Estatal tendieron a generar varios efectos adversos en la situación de las familias y habitantes de estos territorios dejándolos a su propia suerte.

2.4 Los asentamientos en el marco de la pandemia y el cambio de gobierno

La pandemia y el cambio de gobierno generaron, como se describió en los apartados anteriores, diversos efectos en la situación de nuestro país, entre ellos que varias personas perdieran sus empleos formales y puestos laborales. También el recorte en gastos públicos, generado por las decisiones del nuevo gobierno, tuvieron sus efectos en el entramado social y en los asentamientos irregulares si comprendemos que los mismos suelen crearse como un producto de desigualdades y de la situación de vulnerabilidad de los sectores más carenciados. Las desigualdades, derivadas del modo de producción capitalista, se traducen en

diferentes condiciones de acceso a lo urbano. Los sectores de bajos ingresos, que no pueden acceder al hábitat vía el mercado formal de la vivienda, producen otras modalidades de acceso desde la “lógica de la necesidad” (Abramo, 2008), como las “tomas de tierra”; procesos en los cuales de manera colectiva se disputan territorios y un “lugar” en la ciudad. (Elorza y Morillo, 2017, p. 28)

Por tanto se tomará el informe realizado por Techo Uruguay (2022)³ para verificar alguno de estos efectos en los asentamientos irregulares de nuestro país. Cabe señalar que el resultado de esta investigación es simbólicamente representativo, ya que solamente toma una muestra acortada de 55 asentamientos, a su vez también se limita geográficamente al departamento de Montevideo, por lo que no tiene representatividad con respecto al resto de los asentamientos ubicados en otros departamentos de nuestro país. De todos modos se tomarán estos datos para exponer la situación de este tipo de territorialidades en el marco del contexto que da surgimiento a la CNA.

Del informe realizado por Techo (2022) se resaltan los siguientes datos:

Tamaño de los asentamientos:

Respecto al tamaño de los asentamientos relevados, tanto en el estudio de este año como en los realizados por TECHO en los dos años anteriores (TECHO, 2020; TECHO, 2021), la percepción mayoritaria de las personas referentes es que los asentamientos donde viven han crecido en los últimos tres años. De todos modos, si se comparan las respuestas obtenidas en 2021 y 2022 respecto a este tema, en este año existe una percepción más extendida de un aumento de familias en los barrios relevados. Mientras que a un año de iniciada la pandemia el 48% de las personas consultadas entendían que su barrio había recibido nuevas personas, este número creció a 58% en el relevamiento de este año (TECHO Uruguay, 2022, p.7).

Situación económica:

Uno de los aspectos más relevantes de este trabajo radica en la percepción de las consecuencias económicas que ha dejado la pandemia. En la misma línea de la

³ Recabado de <https://uruguay.techo.org/informe-techo-2022/>

observado en 2021, dos de cada tres personas consultadas consideran que su situación laboral se ha visto negativamente afectada por la emergencia sanitaria, mientras que la mitad manifiesta estar en situación de desempleo. (TECHO Uruguay, 2022, p.8)

Apoyo Estatal:

Para hacer frente a la situación de emergencia sanitaria y a las distintas necesidades que con ella se acentuaban (economía, artículos de higiene, alimentos, etc.), a nivel estatal se desarrollaron distintas líneas de trabajo para el apoyo en asentamientos, tanto a nivel nacional como departamental y municipal. Esto refiere a la provisión de insumos de limpieza, insumos sanitarios o el apoyo financiero de las ollas y merenderos populares, etc.

En paralelo, desde organizaciones de la sociedad civil (OSC) externas al barrio se llevaron a cabo otras iniciativas para apoyar de manera puntual en diversas áreas según lo necesitado (alimentos, materiales sanitarios, información, vivienda, etc.).

Según lo percibido por referentes consultados, el apoyo recibido por la sociedad civil fue evaluado de mejor manera que el brindado por el Estado, aunque en ninguno de los dos casos existió una opinión que describiera muy positivamente la ayuda de ninguno de los dos sectores consultados. (TECHO Uruguay, 2022, p.11)

Retomar estos datos es fundamental a la hora de contextualizar las problemáticas y las situaciones a las que se enfrentaban los asentamientos irregulares en el periodo histórico en que se retoma la necesidad de organizarse y coordinarse a la interna de los mismos. No pudiendo quedar aislado el contexto mundial signado por un régimen de acumulación flexible, caracterizado por la flexibilización de las relaciones laborales, de los mercados, de la mano de obra y de las pautas de consumo, acelerando la estructuración del desarrollo desigual, tanto a nivel de los sectores productivos como entre regiones geográficas (Harvey, 1998) si se comprende que esta flexibilización genera una urbanización desigual que expulsa a sectores vulnerables hacia los márgenes de la ciudad, donde proliferan los asentamientos irregulares.

Capítulo III: Estrategias y acciones de la Coordinadora Nacional de Asentamientos en la abordaje de la Informalidad Habitacional en Uruguay

la CNA busca en primera instancia erradicar la extrema pobreza, es decir, erradicar esa vulneración de derechos humanos que genera la situación de extrema pobreza y las personas que vivimos en asentamiento las sufrimos como si no fuéramos parte de la ciudadanía por los prejuicios que nos cargan... la idea es romper con esos prejuicios e insertarnos en la sociedad, pasar a ser parte de la población como cualquier otra persona. Desde mi visión personal los asentamientos son una consecuencia que se arrastra del colonialismo pero bueno... Somos una sociedad capitalista que genera ese tipo de cosas; pobreza, discriminación, exclusión...

-Participante entrevistada de la CNA.

Este capítulo busca explorar las estrategias y acciones desarrolladas por la CNA, desde sus inicios hasta la actualidad, con un enfoque particular en la respuesta a las dificultades que enfrentan los asentamientos irregulares y sus residentes en su vida cotidiana. Comprendiendo que “la participación organizada de los vecinos genera un proceso de construcción de poder local que va en contra del poder neoliberal que genera la fragmentación” (Rebellato, 2009, p. 98).

3.1 Surgimiento de la actual CNA

Como se ha mencionado anteriormente la coordinadora tiene sus antecedentes en los años 90', siendo en el año 2018 que se comienza visualizar la importancia de que un colectivo de coordinación entre los asentamientos vuelva a funcionar por la necesidad, identificada por algunas vecinas referentes, de poder contar con un colectivo que les de fuerzas y permita hacer visible las problemáticas que atraviesan a los habitantes de este tipo de territorialidades en nuestro país desde la voz de los propios habitantes y no de terceros.

Al consultar en las entrevistas realizadas señalan que se comenzó a visualizar esta necesidad en un espacio de encuentro organizado por la ONG “TECHO” ya que el mismo les permitió juntarse y repensar las necesidades de los asentamientos;

En mi experiencia particular yo estaba militando acá (asentamiento) con las vecinas con la ONG TECHO y participé de un encuentro que organizó la ONG en donde habían vecinas y vecinos de distintos asentamientos, ahí en la comisión que yo

participé planteamos la importancia de tomar el movimiento desde los actores territoriales, (...) estábamos agradecidos a la ONG pero era importante organizarnos las personas que vivimos en asentamiento sin otras ONG u otras personas. Ósea demostrarnos que podíamos coordinar cosas con todas las organizaciones que queramos e instituciones, pero estaba bueno que nos mantuviéramos unidas las personas que vivíamos en asentamiento solamente. Entonces armamos un grupo que era "Asentamientos Unidos del Uruguay" e hicimos una movilización el 10 de diciembre del 2018...

-Participante entrevistada de la CNA

En las entrevistas las referentes mencionan que es en el año 2018 que se comienzan a realizar movimientos para consolidar una grupalidad, generando como primera estrategia una movilización en el mes de diciembre de ese mismo año, dada la motivación que generó reconocer que realmente era importante estar organizados entre asentamientos. se construyó entonces un grupo denominado “Uruguay Sin Asentamientos”, en donde diversos asentamientos organizados buscaron manifestarse en búsqueda de visualizar sus problemáticas y los efectos de la segregación territorial la cual en términos de Rocco (2015) no solo implica la separación física de grupos, sino también la existencia de límites sociales y simbólicos. Asimismo el movimiento también buscaba generar un debate en redes sociales que contemplara todas las aristas de las problemáticas que atraviesan los habitantes de los asentamientos y las responsabilidades de todos los actores involucrados para así brindar una solución integral.

Es en este mismo momento que la referente de la CNA comienza a reunirse y tejer redes con la organización "por un Uruguay sin asentamientos" la cual, según lo mencionado en las entrevistas, estaba conformada en ese entonces por un ex participante de la coordinadora de los años 90', un abogado, un economista y una asistente social. Es así que se comienzan a generar reuniones en los territorios con el objetivo de visualizar la importancia de que las mujeres referentes de asentamientos estén organizadas y comprendan que las problemáticas que atraviesan este tipo de territorialidades son múltiples por tanto las respuestas también deben de ser multidimensionales e integrales, no solo focalizadas en Montevideo sino en todo

el país. Es así como se comienza a constituir un colectivo el cual emerge como una forma de fomentar la participación de los habitantes (mujeres) de asentamientos en la esfera pública y a la participación ciudadana, comprendiendo que “en términos generales, la participación ciudadana es el involucramiento de los individuos en el espacio público estatal y no estatal desde su identidad de ciudadanos, es decir, de integrantes de una comunidad política.” (Martinez, 2009, p. 31)

Entonces acordamos la propuestas y me hablaron del antecedente de la Coordinadora, entonces se disolvió asentamientos del Uruguay y por un Uruguay sin asentamientos y comenzamos a realizar como 30 asambleas en diversos asentamientos y nos presentamos como coordinadora, como la la refundación de la Coordinadora Nacional de asentamiento.

-Participante entrevistada de la CNA.

Fue en el marco de estas charlas de presentación por los diversos asentamientos que se fundó nuevamente la CNA. Tras consultar a sus participantes el por qué estaba enfocada en mujeres la respuesta por sus referentes fue que en el marco de los primeros movimientos por conformar el colectivo se dieron cuenta que las mujeres eran siempre quienes estaban dirigiendo, organizado y referenciando a estos barrios. A su vez, a la hora de pensar en las problemáticas de los habitantes en los asentamientos no podía quedar aislado el incremento de la violencia de género en estos territorios desde la pandemia. Es así que las primeras referentes pensaron el colectivo desde lógicas de solidaridad y resistencia.

Desde la visualización de oportunidades y desafíos en el ámbito local cabe señalar que las mujeres se presentan en muchas instancias como protagonistas de luchas solidarias en búsqueda de la protección y desarrollo de los grupos deprimidos social y económicamente, en un contexto que les es el más próximo para la salida de la esfera doméstica y les permite hacer de la vida comunitaria su conquista ciudadana (Ortega, 2013, p. 7)

Dado a que el fin de refundar la CNA era reivindicar y visualizar las problemáticas que atravesaban las personas que habitan los asentamientos también se comenzó a tener una postura crítica sobre la violencia de género y las desigualdades que sufren las mujeres en este

tipo de territorialidades, por lo que una de las primeras decisiones que toma el colectivo emergente es su enmarcación desde una perspectiva feminista. Comprendiendo que la participación femenina en los espacios colectivos muchas veces se enfrenta a numerosos retos, entre los que se incluyen obstáculos estructurales, culturales y económicos (Jelin, 1996). Es así que tras las charlas en los diversos asentamientos tiene lugar una primera concentración a finales del 2019 y se decide seguir trabajando por lo que es a comienzos del siguiente año (2020) que se funda el grupo de la CNA. Siendo la fecha oficial de refundación el 27 de Mayo del año 2020. Desde entonces sus participantes de manera estratégica fueron sumando más integrantes, estando compuesta hoy en día por más de 60 referentes de 50 asentamientos de todo el país.

Desde sus inicios la CNA ha tenido como objetivo principal visualizar, reivindicar y abordar las diversas problemáticas que el habitar en asentamientos irregulares genera, dado a que en este tipo de territorialidades sus habitantes, como señala la referente Carina Zeballos (2021) “deben de enfrentar un panorama complejo caracterizado por la informalidad habitacional, la exclusión social y la violencia estructural.”⁴ Es entonces que para el 2020 se comienzan a reunir, mediante la herramienta zoom todos los miércoles a las 17.30hs, comprendiendo que la herramienta de la virtualidad permite que las mujeres no tengan que disponer de tiempo, boletos y otros recursos para poder participar del colectivo, sino que por lo contrario, pueden conectarse y participar mientras que por detrás quizás siguen con sus tareas de cuidado, labores domésticos, etc. Quedando de esta manera visible los planteos de Montañó (2003) quien resalta que históricamente las mujeres han buscado estrategias para lograr su participación en el ámbito público como una acción que impulsa el desarrollo territorial.

Al consultarle a las mujeres de la CNA cómo afectó la pandemia en el surgimiento del colectivo mencionan que si bien tuvo sus efectos negativos, fue mediante la pandemia que surgió el uso de zoom y para estas mujeres este recurso pasó a ser realmente una herramienta que las unía, acortando también las distancias territoriales y los tiempos de vida dedicados al traslado solo para participar del colectivo.

Increíblemente para nosotras la época fue favorable porque permitió comenzar a usar esta herramienta, el zoom. Fue lo que nos permitió unirnos, tener contacto... fue muy

⁴ Recabado de entrevista a Carina Zeballos en DeFogonenFogon - <https://uy.radiocut.fm/audiocut/grupo-mujeres-coordinadora-nacional-asentamientos/>

positivo dentro del contexto general. a nosotras nos sirvió por que nos prendió la lamparita de usar la virtualidad

-Participante entrevistada de la CNA.

Entonces pude comprender por qué todas las otras veces de intentos de de fundación o refundación de la Coordinadora había costado tanto... Porque si no tenés ni 25 pesos para el boleto, o sea, como, que es muy difícil, o sea, es muy difícil hacer una gestión para tu barrio, es muy difícil poder ir y hacer una asamblea a otro barrio, es muy difícil que vos tengas la estabilidad emocional para sostener este espacio, sostener esa motivación, por promover la unidad...

-Participante entrevistada de la CNA.

En un inicio entonces se fue identificando por parte del colectivo la necesidad de darle un abordaje a varias problemáticas que atraviesan, en su cotidianidad, las mujeres de los asentamientos; entre ellas la violencia de género, la falta de acceso a servicios básicos, falta de acceso a la cultura y la marginalización a la que se veían sometidas por vivir en un asentamiento, entre otros, los cuales varios fueron agravados por el contexto específico de nuestro país (recortes en las políticas públicas y programas sociales además de la pandemia).

El virus lo que hizo fue... digamos encerrar. Te lo digo a lo criollo; nos encerraron en una casa con una familia porque el padre que era el que salía a laburar, el hombre que era el que salía a laburar ya no (...) después cada familia es un mundo aparte, pero lo que se visibilizó era que la mujer estaba en la casa y con los gurises y el hombre salía a trabajar pero con la pandemia y bueno, con esto de que te quedas en tu casa...(...) Se empezaron a ver las violencias ya que el hombre también se quedaba y así fue que comenzó a brotar como de abajo de las piedras los casos viste... y eso afectó colateralmente... también nosotras siempre decimos que justo es en ese mismo momento que cierran el SOCAT y Comuna Mujer que también, alguna las habían

cerrado, y eso que era donde teníamos apoyo y sobre todo en el interior donde se pega más y se castiga más y ahí sí que no hay recursos... y bueno y decidimos comenzar a reunirnos y entramos a ver que hubo y hay mujeres organizadas, por todo lado.

-Participante entrevistada de la CNA.

Es por esto que en los primeros años de su surgimiento, la CNA solicitaba en el marco de sus primeras acciones y proclamas, políticas públicas capaces de atender las problemáticas socioterritoriales de los asentamientos de manera interdisciplinaria, con la participación de las instituciones públicas y los vecinos. Se solicitaba por parte del colectivo la creación de mesas interinstitucionales dado a que con el cierre de los SOCAT, institución que generaba estos espacios con el objetivo de mejorar la participación comunitaria y articular entre los diversos recursos disponibles en cada territorio, los asentamientos comenzaron a sentir mayor ausencia institucional. Además también se solicitaba la implementación de juzgados multidimensionales para abordar la violencia que sufren las mujeres de los asentamientos desde una perspectiva integral que pudiera generar intervenciones reales y adecuadas a las necesidades de este tipo de población comprendiendo que es necesario intervenir en las múltiples aristas que estas situaciones traen en sí.

Asimismo otra de las reivindicaciones que manifestaba la CNA en estos primeros años ⁵ tenía que ver con la necesidad de generar instancias de formación mediante la capacitación a las personas de los asentamientos que concurrían (en el marco de la pandemia) diariamente a las ollas barriales por un plato de comida ya que muchos de ellos no tenían estudios finalizados lo que generaba la imposibilidad de lograr insertarse al mercado laboral el cual estaba fuertemente debilitado, como se desarrolla en los apartados anteriores, por la situación sanitaria generada por el COVID -19 y la situación de la economía en Uruguay para esos primeros años.

Es así entonces que en los años 2020 y 2021 la CNA fue generando estrategias y acciones para que en diversos espacios de movilización social se pudieran escuchar sus reclamos y proclamas, en donde no solo se buscaba visualizar las problemáticas que estaban atravesando

⁵ Recabado de <https://www.nodal.am/2021/10/uruguay-organizaciones-de-vivienda-exigieron-mayor-presupuesto-y-soluciones-habitacionales/>

los asentamientos irregulares para ese entonces, sino que también se colocaba la responsabilidad Estatal de poder brindar respuestas a las mismas, dejando claro cuáles podían ser las estrategias a funcionar y las necesidades que había en este tipo de territorialidades por parte de su población organizada. Estas acciones y estrategias colectivas por parte de un movimiento socioterritorial para Pérez Sainz (2019) son promisorias dado a que este tipo de acciones se distingue por el “cuestionamiento del orden imperante con una clara intención de transformación social” (Pérez Sainz, 2019, p. 177)

3.2 Estrategias de Inclusión y Participación Comunitaria

Uno de los enfoques centrales de la CNA ha sido promover una mayor participación de las comunidades en la toma de decisiones relacionadas con el hábitat y el territorio lo que se puede relacionar con los planteos de Harvey (2013), en donde se resalta que todos los habitantes de la ciudad deben tener derecho a participar activamente en la toma de decisiones que afectan su entorno urbano. Comprendiendo a la vez que la CNA se posiciona en una postura que comprende que la violencia también tiene un enclave de exclusión, de vulnerabilidad, de derechos humanos no satisfechos, entre otros.⁶

Como una de sus principales reivindicaciones iniciales, se hizo hincapié en la necesidad de transformar las ciudades en espacios de participación equitativa, donde los derechos urbanos se gestionen de manera inclusiva teniendo en cuenta a la población que vive en los asentamientos. La CNA impulsó la idea de un "habitar" colectivo que desafiara las lógicas capitalistas y mercantiles que perpetúan la desigualdad, alzando la voz en diversos espacios, como en la marcha por el hábitat y los sin techos llevada a cabo en octubre del 2019⁷ en donde se reclamó la necesidad de gestionar junto a la gente las políticas que refiere al hábitat y al espacio urbano y no únicamente al fin de las lógicas de acumulación de las empresas inmobiliarias. Lo cual como se desarrolló en apartados anteriores, tiene que ver con la reivindicación del derecho a la ciudad desde la teoría de Harvey (2013) con respecto a los comunes; la gestión de los recursos y del espacio urbano no puede ni debe quedar solamente en manos del capital sino que los habitantes y ciudadanos, indiferentemente de su estrato social, deben poder ser partícipes en la toma de decisiones con respecto al espacio urbano,

⁶ Recabado de <https://www.facebook.com/watch/?v=635998100398889>

⁷ Recabado de <https://www.facebook.com/watch/?v=383976895937281>

accediendo a un hábitat digno y obras democráticas que no solamente reproduzcan las lógicas del mercado capitalista actual.

Con respecto a este aspecto, la estrategia de la CNA se centró en reivindicar la importancia de fomentar la participación activa de las y los vecinos en la gestión de espacios públicos. Promoviendo prácticas que fomenten la igualdad de oportunidades como la participación en cooperativas de vivienda y la reivindicación de políticas sociales que incluyan topes en los alquileres y el uso comunitario de viviendas vacías por parte de los que actualmente viven en condiciones de hábitat irregular, lo que vulnerabiliza múltiples derechos. Esta reivindicación de la CNA acompaña la idea del derecho a la ciudad comprendiendo que el mismo "es mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y a reinventar la ciudad de acuerdo a nuestros deseos." (Harvey, 2013, p. 20)

Es por esto que considero de relevancia esta teoría para poder examinar la CNA como un colectivo socio-territorial de relevancia en la construcción de lo común, ¿Como expresa y visualiza este colectivo, a nivel nacional, la realidad en la que se encuentran las familias que habitan los asentamientos irregulares? ¿Cómo aborda el fortalecimiento de esta población? ¿Cuáles son las acciones que genera para recrear lo común y denunciar el derecho al suelo y a la ciudad que tienen estos habitantes?.

Estas y varias preguntas más surgen al pensar a la CNA como un colectivo que busca influir en algunos puntos que plantea Lefebvre (1974); tanto en la planificación urbana hasta en las políticas que impactan la vida cotidiana de los ciudadanos (que habitan los asentamientos irregulares) buscando ser actores activos en las lógicas urbanas en las que se construye la ciudad. Como señala Martínez;

Lo Común nos enseña que la construcción de la individualidad como tal es una fantasía sino se entiende desde los vínculos que política y emocionalmente nos coagulan estructuralmente a los grupos, a la comunidad. Lo Común no se decreta desde ninguna exterioridad, no es el resultado de meros agregados, sino que depende de un proceso social que tiene su propia lógica (Martínez, 2016, p. 584)

Desde esta mirada la ciudad y el desarrollo urbano, se comprenden entonces como un espacio no solamente físico sino también tensionado y limitado por las dinámicas del capitalismo contemporáneo, comprendiendo que es en las ciudades en donde los ciudadanos deben ejercer con mayor énfasis y de manera colectiva su derecho, en términos de Harvey (2013) de cambiar la ciudad y reinventar el proceso de urbanización de una manera que responda a las necesidades de sus habitantes en lugar de a los intereses del capital.

Entender este eje es clave para analizar las potencialidades y limitaciones de la CNA como colectivo que reivindica este derecho y apela a la construcción de manera participativa de respuestas a las problemáticas que esta lógica capitalista trae al suelo urbano.

3.3 Enfoque de Género y Movilización Social

“Vivimos en un país donde el sistema y las cosas como están, de esta manera... en donde la pobreza tiene cara de mujer y de infancia, porque en Uruguay es así.”

-Participante entrevistada de la CNA

Un aspecto destacado en las acciones de la CNA ha sido su enfoque de género, presente desde su formación hasta sus lineamientos objetivos y las acciones definidas por parte del colectivo. Desde sus inicios, si bien tratan de abordar las diversas problemáticas que atraviesan los asentamientos irregulares, han tenido una perspectiva de trabajo con predominancia feminista para abordar las necesidades específicas de las mujeres en los asentamientos.

En el presente trabajo se comprende entonces que la participación activa de las mujeres en la CNA tiene una dimensión transformadora que va más allá de las luchas materiales por el acceso a la vivienda digna o servicios básicos pues la dimensión de género añade una capa de complejidad, ya que estas mujeres no solo luchan por mejorar sus condiciones de vida, sino que también buscan romper con las barreras históricas que las han marginado de la esfera pública. En este sentido, la obra de Sonia Montañó (2003) y otros autores como Jelin (1996) y Butler (1990) se vuelven aportes fundamentales para entender cómo el género moldea la pobreza y la exclusión, y cómo las mujeres han desarrollado estrategias creativas para desafiar estas condiciones.

Este colectivo entonces, desde sus inicios hasta la actualidad, se ha vuelto clave en la visibilidad de las problemáticas de género y en la formulación de estrategias adaptadas a las realidades de las mujeres que se encuentran habitando los asentamientos irregulares de nuestro país. Montaña (2003) resalta la importancia que las redes de sociabilidad y las redes locales que generan las mujeres como forma de desarrollo socio territorial, dado la importancia que tienen las mismas en países y comunidades donde el Estado se encuentra ausente por lo que no pueden quedar aislados a la hora de analizar el surgimiento y la evolución de la CNA.

Es por esto que una de las mayores reivindicaciones que trae la CNA es la situación de las madres jefas de hogar en los asentamientos, donde las referentes de la CNA resaltan en las entrevistas realizadas, que históricamente las mujeres en este tipo de territorialidades han enfrentado múltiples barreras, como la carga de tareas de cuidado y la exclusión de las oportunidades laborales, entre otras. Esto ha generado que en este estrato poblacional las mujeres atraviesen mucha más violencia que en otros estratos sociales, pues la dependencia económica en relación a los hombres es mayor dada la falta de oportunidades a las que se enfrentan muchas de las mujeres que habitan en estas territorialidades.

Desde la visualización de oportunidades y desafíos en el ámbito local cabe señalar que las mujeres se presentan en muchas instancias como protagonistas de luchas solidarias en búsqueda de la protección y desarrollo de los grupos deprimidos social y económicamente, en un contexto que les es el más próximo para la salida de la esfera doméstica y les permite hacer de la vida comunitaria su conquista ciudadana (Ortega, 2013, p. 7).

En relación a esta línea, la CNA, autoproclamada como un colectivo feminista, ha trabajado en conjunto a otros colectivos para tejer y ampliar redes, como la intersocial feminista, para denunciar carencias y promover el apoyo mutuo a través de actividades comunitarias, recaudación de fondos y otras iniciativas que permitan el fortalecimiento de estos movimientos con el fin de abordar las problemáticas que atraviesan a las mujeres en los territorios.

Otra línea en la que han dedicado varias acciones ha sido el poder generar acceso a la cultura por parte de las mujeres que viven en los asentamientos irregulares, comprendiendo que dada la cantidad de horas de cuidado al que se ven sometidas y la carencia de recursos económicos, varias de estas mujeres no han podido acceder a ir a la playa, participar de muestras culturales, espectáculos o espacios de inclusión mediante la recreación. Es en esta línea que la CNA ha generado estrategias para que las mujeres que se encuentran en esta situación puedan acceder a sus derechos culturales y recreativos, adoptando estrategias como llevar los espectáculos o talleres a los asentamientos o capacitando vecinas como promotoras comunitarias con el fin de que se pueda replicar lo aprendido en el territorio. Estas estrategias comunitarias son claves si se comprende que la marginación social afecta diversos ámbitos de la vida de las personas, siendo un proceso dinámico y multifacético que va más allá de la simple exclusión económica (Pérez Sainz, 2019).

En síntesis del presente apartado considero fundamental resaltar que la CNA promueve la participación de las mujeres en la vida pública, desafiando las normas tradicionales de género que las confinan al ámbito privado, como lo expone Butler (1990), pues las mujeres que participan en la esfera pública desafían las normas de género y, en muchos casos, enfrentan sanciones sociales por ello. A pesar de estos obstáculos, la participación de las mujeres en colectivos como la CNA es crucial para la construcción de una ciudadanía activa y la consolidación de una democracia más inclusiva y equitativa. Resaltando que este colectivo es conformado por mujeres habitantes de los asentamientos irregulares donde su vida propia toma un carácter muy diverso al de otros ámbitos y entornos sociales.

No pudiendo quedar aislado que la CNA ha desempeñado un papel fundamental en la visibilización de las problemáticas de género en los asentamientos irregulares, desde sus inicios hasta la actualidad, y ha promovido la participación activa de las mujeres en la construcción de sus comunidades. Este enfoque feminista, que combina la lucha por derechos materiales con la búsqueda de autonomía y empoderamiento (Ortega, 2013), es clave para comprender el rol de las mujeres en las luchas sociales y territoriales en Uruguay.

3.4 Reivindicaciones y Propuestas Futuras

En cuanto a los últimos años, en el marco del 2023 y 2024, la CNA ha continuado sus esfuerzos de movilización y reivindicaciones en cuanto al hábitat, el derecho a la ciudad (en terminos de Harvey, 2013) y la violencia de género y estructural que atraviesa a los

asentamientos irregulares, pero se han incorporado y destacando nuevos temas en su agenda; la renta básica universal y la inclusión real de las mujeres en los asentamientos, promovido siempre un enfoque feminista, antirracista y anticapitalista en sus reivindicaciones, buscando construir una sociedad más justa y equitativa.

En cuanto a la Renta básica Universal, según lo recabado en las entrevistas realizadas a las participantes de la CNA, es una línea de acción que se viene abordando desde el año 2022 en conjunto con la Red de Renta Básica Universal de la Universidad de la República (Udelar). Esta red está compuesta por economistas, abogados, científicos sociales, entre otros y “se pronunció a favor de la «implementación progresiva» de este tipo de renta en nuestro país, considerando que tiene «muchas ventajas de impacto social y económico”⁸. En coordinación con esta red la CNA ha ido realizando charlas y talleres en distintos asentamientos nacionales con la finalidad de reivindicar el derecho a una Renta Básica Universal, comprendiendo que la misma permite ampliar oportunidades a las personas que viven en asentamientos, desde una visión del desarrollo como la oportunidad de poder vivir la vida que se desea vivir (Sen, 1999).

Este tema surge porque creemos que el dinero funciona y es una herramienta que nos da opciones para la que podamos hacer lo que queramos, por ejemplo quien quiera estudiar, puede estudiar, la que quiere emprender.. puede emprender,la que quiere arreglarse los dientes, la que necesita un psicólogo ...la que necesita ofrecerle algo a su hijo adolescente o a su hija adolescente porque está en un pozo depresivo tiene dinero para ofrecerle llevarlo a una clase o un instrumento musical o yo que sé... deporte, lo que sea. Es muy difícil poder apostar al desarrollo de las personas sin dinero y la fundamentación de la renta es que nosotros apostamos al desarrollo de las personas para eso. Primero hay que cubrir las necesidades básicas elementales pero es necesario que se tenga en cuenta de que tenemos derecho a oportunidades

-Participante entrevistada de la CNA.

Otras de las líneas de acción recientemente desarrollada son las clases de apoyo escolar para los niños de alguno de los asentamientos que componen a la CNA, llevadas a cabo, según lo mencionado en una entrevista, por un maestro voluntario quien escuchó en un programa de

⁸ recabado de <https://udelar.edu.uy/portal/2020/04/renta-basica-universal-un-nuevo-pilar-de-proteccion-social-para-dinamizar-la-economia/>

radio a una de las referentes de la CNA y se comunicó con la misma para ofrecer su apoyo, también con una estudiante de magisterio y una de las referentes del colectivo quien también estudia esta profesión.

Actualmente se ha llevado la propuesta al Ministerio de educación y cultura con el fin de que se pueda financiar un proyecto que permita que esta experiencia se replique en otros asentamientos pues si bien es positiva la CNA no cuenta con recursos para llevarla a más barrios de los que actualmente funcionan. La Coordinadora en todos sus años ha abogado por una mayor inversión en educación, salud, y servicios públicos, así como por políticas que fomenten la igualdad de oportunidades y la justicia social.

En última instancia, es pertinente señalar que las entrevistadas destacan cómo la visibilización alcanzada por la CNA en la esfera pública ha facilitado la concreción de diversos objetivos del colectivo, siendo conscientes de los impactos generados en los asentamientos gracias a su movimiento colectivo, impulsando un desarrollo local liderado por mujeres, tal como señala Montaña (2003). Es por este motivo que varias de las acciones y estrategias implementadas están orientadas a fortalecer la visibilidad de la CNA y a promover una escucha activa en el ámbito social y en la esfera pública de sus proclamas, comprendiendo que es a partir de la “acción colectiva” (Pérez Sainz, 2019) y la participación que se configuran formas de resistencia y respuesta ante las problemáticas sociales originadas por las desigualdades estructurales propias del sistema capitalista.

Capítulo IV: Colaboraciones y Redes de Apoyo de la CNA con otros actores sociales

Parece que no tenemos derecho a acceder a estas cosas (disfrute, cultura, educación etc)... lo que nosotras hacemos es tender redes y visibilizar, tender redes y visibilizar esto.... entendes? lo que vivimos las mujeres que vivimos en asentamiento, que no es nada nuevo, nosotras no decimos nada nuevo...

-Participante de la CNA

Desde sus inicios, la CNA ha buscado establecer colaboraciones con diversas organizaciones, movimientos sociales y entidades gubernamentales. Se ha trabajado en conjunto con organizaciones como la FEUU, FUCVAM, MYSU, la Coordinadora de Ollas Populares, la intersocial feminista, entre otras, para fortalecer la capacidad de respuesta frente a la

informalidad habitacional, la violencia basada en género, las desigualdades y la falta de oportunidades, entre otras problemáticas a las que se ven enfrentadas las personas que habitan en asentamientos irregulares en nuestro país.

Esta articulación con otras redes y movimientos colectivos es vista como un pilar fundamental para la CNA, según lo que expresaron algunas participantes en las entrevistas realizadas. Según lo analizado por Svampa (2009) los movimientos sociales urbanos tuvieron una impronta articuladora con otros movimientos de lucha con improntas sindicalistas;

los movimientos sociales urbanos despertaron expectativas en algunos analistas, que proponían una articulación entre luchas sociales (urbanas) y luchas políticas (sindicales, partidarias). Éste fue el caso de Manuel Castells, autor de un libro muy conocido en la época (1974). Sin embargo, la esperada articulación finalmente no tuvo lugar, y los trabajos posteriores concluyeron en pronósticos más bien pesimistas, visto el carácter pragmático de los movimientos sociales urbanos, así como el proceso de cooptación e institucionalización de la acción en el marco del “desarrollo local” (Cardoso, 1983 citado en Svampa, 2009, p . 14)

Esta perspectiva, si bien no es optimista, no puede ser dejada de lado a la hora de analizar las dinámicas de articulación entre la CNA y otros actores.

Ahora bien, continuando con el análisis, en 2021 y 2022, como parte de unas primeras acciones se implementaron charlas y talleres, mediante el apoyo de la Intendencia de Montevideo, para empoderar a las mujeres y proporcionarles herramientas para enfrentar la violencia y las dificultades cotidianas. Estas actividades, según Montaña (2003) han sido parte de un enfoque integral que busca no solo abordar las necesidades inmediatas de las mujeres de los asentamientos, sino también fortalecer la resiliencia de las comunidades en las que estas habitan como una medida de desarrollo local mediante el fortalecimiento de las mujeres.

En el año 2022 también se ganó el fondo “Fortalecidas⁹” de la IM, donde mediante un importe de \$80.000 se lograron desarrollar talleres de recreación y cultura en algunos de los asentamientos que conforman a la CNA, permitiendo acceder a estas actividades culturales a

⁹ Recabado de <https://montevideo.gub.uy/noticias/genero/entrega-de-premios-de-la-5a-edicion-de-fortalecidas>

mujeres que no lograban acceder a las mismas y apuntando a su fortalecimiento así como también el del colectivo.

Actualmente, según lo expresado en las entrevistas, la CNA lleva a cabo diversos talleres mediante los fondos de “sembrado paz”, entre ellos incluyen actuación, percusión, entre otros y también clases de apoyo escolar en el asentamiento Felipe Cardozo. Al consultar al respecto de la vinculación con otros actores sociales y colectivos señalan;

Nuestra compañera integra el grupo misangra que son mujeres afrodescendientes e integra el colectivo “nuestros hijos no se esperan” (...) también está ahí vinculada con “familias presentes” que son familias de privados de libertad o ex privado de libertad, después integramos la intersocial feminista y también CUFA (central unica da favelas) que es la central de favelas de Brasil que está en mas de 500 favelas en Brasil y en 30 países del mundo. (...) Además de la CNA también cada una tiene sus gruposen cada territorio, por ejemplo un grupo que es mujeres del Valle Eden, las Caprense, que son las mujeres de Capra ... después las de gruta Lourdes están en la obra social del amanecer que son las mujeres del amanecer... las del tobogán hay un grupo también, en Aquiles Lanza.. o sea, cada una tiene un grupo de mujeres en su barrio

-Participante entrevistada de la CNA.

Es entonces que mediante lo mencionado por las participantes entrevistadas, que una de las estrategias fundamentales implementada por la CNA ha sido el poder crear y fortalecer los vínculos y las redes que tiene el colectivo con otros movimientos sociales, comprendiendo también que;

Los movimientos sociales son comprendidos así dentro de una historia mayor, que comprende diferentes momentos y etapas, desde los orígenes, ascenso, apogeo, crisis y reconfiguración, en sus diferentes alineamientos y vertientes político-ideológicas. Estamos pues frente a un enfoque que privilegia una concepción de los movimientos sociales en tanto actores colectivos plurales, abiertos, impuros, dinámicos, que inscriben su acción en diferentes niveles, siempre en un campo multiorganizacional y, por ende, de articulaciones difíciles y complejas (Svampa, 2009, p. 8).

Asimismo se menciona que si bien no son todas las participantes las que conforman parte de otras redes, siempre hay alguna que va en representación y se encarga de visualizar el trabajo que realiza la CNA, dándole su respectiva importancia y visibilidad a la coordinadora, así como cuidando estas alianzas entre colectivos.

En suma y retomando los aportes de Pérez Sainz (2019), las estrategias y acciones que ha generado la CNA, en conjunto con otros movimientos y actores sociales, no puede quedar asilado de la manera en que se configura este colectivo. Retomando los planteos del autor quien señala que este tipo de movimientos emergen con el fin de revertir la exclusión y superar la marginación social desde una mirada de participación y acción colectiva, en este caso como respuesta a las problemáticas que las mujeres de los asentamientos nacionales visualizan y buscan reivindicar.

4. 1 Desafíos enfrentados

A lo largo del tiempo, la CNA ha enfrentado diversos desafíos en cuanto a la posibilidad de realización de sus cometidos, dado a que en estos últimos años, por parte de algunos organismos Estatales han habido algunos recortes en términos presupuestarios y de políticas públicas que brindaran atención a algunas de las problemáticas que atraviesan los asentamientos irregulares. La reducción del presupuesto destinado a vivienda y programas sociales ha exacerbado las dificultades en los asentamientos (ver capítulo II), afectando gravemente a los servicios y apoyos disponibles. La CNA ha denunciado estos recortes y la ausencia de respuestas efectivas por parte del Estado, lo cual ha sido especialmente notorio en el contexto de la pandemia, que exacerbó las desigualdades sociales preexistentes.

Asimismo en los primeros años la situación sanitaria causada por el COVID -19 también generó dificultades a la hora de realizar encuentros y actividades, por lo que las coordinaciones en esos tiempos necesariamente eran virtuales, no fue sino hasta finales del 2021, aproximadamente, que se pudieron comenzar a desarrollar actividades de encuentros y acciones concretas de manera conjunta y presencial las cuales hoy en día son un eje clave para el colectivo, siendo estas las acciones más disfrutables y que convocan a las participantes ya que son instancias de unión, fortalecimiento, lucha y disfrute.

Actualmente si bien las referentes entrevistadas resaltan que se han logrado varios avances, aún queda un gran camino por recorrer y en el marco del actual gobierno no se han podido

brindar respuestas ante las denuncias y proclamas que el colectivo ha llevado adelante. Si bien las participantes de la CNA, en las entrevistas realizadas, mencionan que hay cosas que se han podido hacer gracias a su esfuerzo y a apoyos como los fondos de Fortalecidas, Maria Bonita, Sembrando Paz, entre otros, aún quedan varias acciones que no se han podido desarrollar y que en parte no son responsabilidades de un colectivo socio territorial realizarlas sino de algunos entes Estatales los cuales se muestran ausentes en los asentamientos irregulares.

Como último desafío, resaltó también lo que las mujeres de la CNA manifiestan en cuanto a la principal complejidad de este espacio, el poder mediar los tiempos personales con lo colectivo; si bien el colectivo está fortalecido, muchas veces sus miembros se sienten cansadas, exigidas y agotadas puesto que es una tarea que hay que dedicar tiempo y esfuerzo, mediando a su vez con la vida personal; el trabajo (si lo tienen), las tareas de cuidado, los estudios, entre otros, lo que genera que muchas veces la participación se vuelva una responsabilidad difícil de sostener. Esta dificultad no queda aislada de que es un colectivo femenino, género que históricamente ha sido excluido y limitado de la participación social y el medio público;

La marginación de la mujer del ámbito público, sienta sus bases en el hecho de que se adjudican a ésta roles privados, tales como el trabajo doméstico, el cuidado y la crianza de los hijos. De esta forma la mujer, se concentra en el cumplimiento de dicho papel y así se auto-excluye del ámbito público. Es decir, se auto-excluye de lo socialmente valorado por el llamado de su función "natural", socialmente construida (Cuadrado, 1998, p. 9).

Es así que las mujeres que conforman la CNA resaltan a su vez como una de sus principales fortalezas la capacidad del grupo de seguir generando acciones de gran magnitud gracias al fortalecimiento interno del colectivo. Señalando que es entre ellas, a la interna y mediante la reproducción de lógicas de sororidad, que siguen adelante y luchando cada día de manera colectiva, lo que les da aliento y no permite que ninguna de sus participantes se auto excluya.

Resaltando entonces que el concepto de “feminización” trae en su entramado la idea de lucha, colocando entonces en el eje de su análisis la importancia de que las mujeres puedan luchar en contra de las dificultades que se le presentan para efectuar un desarrollo, en términos de Sen (2000) de vivir la vida que desean vivir. Esto también subraya la relevancia de las luchas

feministas dentro de los movimientos sociales barriales, donde las mujeres no solo buscan cambios estructurales en términos de vivienda y derechos, sino también, como expone Montaña (2003) una vida digna y equilibrada en sus esferas personal y comunitaria que trae consigo también respuestas a otras problemáticas como la reducción de la pobreza infantil, entre otras.

Para cerrar el presente apartado de análisis, es esencial destacar que, a pesar de los desafíos señalados, las mujeres que conforman la CNA reconocen que su colectivo ha ganado una visibilidad y capacidad de acción fundamental en la búsqueda de soluciones a las problemáticas de los asentamientos irregulares. Este colectivo ha consolidado su fuerza y su lucha como un mecanismo de presión social, como lo expresa una de sus participantes;

Yo creo que desde Izquierda hasta la gente de derecha y de todos lados ya están mirando a ver hasta dónde vamos y la fuerza que tenemos... y da mucho miedo, la gente organizada y la gente organizada que empieza a pensar y empieza a tener alguna posibilidad y empieza a reclamar es cuando comienza a generar y genera miedo

-Participante entrevistada de la CNA

Pensar esta frase invita a repensar cómo la CNA, en su carácter de colectivo socioterritorial, va generando cambios, subrayando la importancia de la organización popular. En este retomando los planteos de Svampa (2009), quien señala que en las nuevas lógicas de los movimientos socioterritoriales en América Latina toman al territorio como no solo un espacio de resistencia, sino también en un lugar de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales es que se puede comprender que los asentamientos irregulares en el contexto de la CNA emergen como espacios socioterritoriales, donde la autoorganización comunitaria es crucial para resistir y reclamar la ausencia del Estado.

Svampa (2009) también contextualiza la construcción de la territorialidad como un proceso histórico ligado a la disociación entre empleo y urbanización, surgida a fines de los años 60 y 70, lo que dio lugar a los primeros asentamientos urbanos. “Este fenómeno de marginalidad urbana puso de manifiesto las limitaciones del modelo populista-desarrollista, generando la necesidad de organización vecinal para demandar servicios y acceso a la tierra” (Svampa, 2009,p.14) . Además, la autora aborda el carácter plebeyo de estos movimientos, destacando

que su irrupción en el espacio público revela una "política de la calle", donde la acción colectiva de los sectores populares se convierte en un motor de transformación. Esta modalidad de acción, caracterizada por la "explosión de las muchedumbres", pone en evidencia una nueva configuración de las clases populares, alejándose de la identidad obrera tradicional y adoptando nuevas formas de articulación política y social.

En este contexto, la CNA, a través de su acción colectiva, refleja el modelo de democracia asamblearia y plebeya que Svampa (2009), retomando diversas discusiones teóricas, describe como un modelo que se enfrenta a las formas de democracia delegativa y decisionista desde arriba, cobrando fuerza en la lucha de los colectivos sociales por el derecho a la tierra y a condiciones de vida dignas. Así, los movimientos sociales, como plantea la autora, son actores flexibles y en constante transformación, que operan en múltiples niveles, generando dinámicas de colaboración y conflicto que les permiten avanzar en sus reivindicaciones dentro de un complejo entramado organizativo.

En síntesis la CNA, en tanto colectivo social, pese a los desafíos que enfrentan sus participantes también es importante resaltar ciertos logros como el hecho de que gracias a esta organización se han ido generando en nuestro país nuevas formas de poder y visibilidad, reconfigurando el espacio socioterritorial y planteando resistencias frente a las estructuras de poder existentes, consolidándose como actores fundamentales en la búsqueda de justicia y equidad en los asentamientos irregulares.

Conclusiones y Reflexiones finales

La CNA ha desarrollado, desde sus inicios hasta la actualidad, diversas estrategias y acciones significativas para el abordaje de las problemáticas derivadas de la informalidad habitacional en Uruguay. Es a través de la participación comunitaria, el enfoque de género y la colaboración con diversas organizaciones y actores sociales que este colectivo busca generar acciones y respuestas ante las problemáticas que atraviesan los habitantes de los asentamientos irregulares de manera integral y multidimensional. Sin embargo, como se desarrolló en los apartados anteriores, los retrocesos presupuestarios a las políticas públicas que atienden estas problemáticas y las barreras estructurales continúan siendo un obstáculo importante en la matriz de respuesta Estatal. Es necesario entonces, más allá de las organizaciones colectivas y los movimientos locales, una respuesta continua y comprometida por parte del Estado y la sociedad para no seguir invisibilizando a las personas que viven en los asentamientos, comprendiendo que son parte de la población más vulnerada y muchas veces criminalizada por la propia sociedad si se comprende que los asentamientos “conformar fronteras territoriales y simbólicas que dificultan procesos de integración social en y desde la diversidad (socioeconómica, étnica, religiosa, entre otras)” (Rocco, 2015, p. 2). Estas fronteras a su vez;

tienden a reforzar las situaciones de privación, estigmatización y criminalización de aquellos que poseen menos recursos para enfrentarse a las desigualdad de oportunidades que ofrece el actual sistema de acumulación y que privilegian el aislamiento, la indiferencia y el miedo a la otredad (Rocco, 2015,p. 12).

En estos términos entonces queda a la vista que la CNA emerge como un colectivo que busca superar la marginación social, en términos de Pérez Sainz (2019), en donde la participación se vuelve una acción clave y estratégica para generar respuestas y tener voz frente a esta marginación, en donde mediante la acción colectiva los más vulnerados generan un espacio de lucha frente a sus intereses y necesidades en contraposición a el actual modelo de acumulacion del capital con el fin de que no se siga invisibilizando a aquellos que pertenecen a los estratos más bajos de la sociedad sino que puedan ser escuchados.

Se pueden relacionar entonces los planteos de Rocco (2015) con los que realiza Sainz (2018) si se comprende que la segregación urbana termina reforzando la segregación social y que

esta última, en su mayor grado, termina generando lógicas sociales que si no son atendidas pueden finalizar en la marginalización por lo que es fundamental fortalecer la participación colectiva en grupalidades como la CNA.

Por otra parte, considero fundamental poder retomar los aportes que realiza Harvey (2013) desde la teoría de los comunes para seguir pensando a la CNA como una organización clave en nuestro país en las respuestas que se le brinda a la población desde las políticas urbanas y habitacionales. Comprendiendo que el enfoque Estatal debe ser colectivo, de participación y desde enclaves más democráticos, de forma que se permitan crear planes que realmente generen impactos positivos en la forma de habitar los espacios urbanos de nuestro país, que por el momento solo sigue las lógicas de acumulación de capital y de intereses empresariales frente a las grandes inmobiliarias en vez de enfocarse en el acceso al suelo y al derecho a la vivienda.

Finalmente, desde una mirada desde el trabajo social, me parece fundamental poder seguir apostando a una postura crítica que nos permita visualizar las diversas lógicas que hay por detrás de las problemáticas que atraviesan los asentamientos irregulares en la actualidad, las cuales no quedan aisladas al modo de acumulación capitalista y neoliberal. Por lo que considero, comprendiendo que “el Trabajo Social decolonial emerge del enraizamiento con las luchas de los pueblos, las comunidades y los seres que hacen posible dimensionar histórica y ancestralmente otros procesos de generación de conocimientos, formación y liberación social” (Gomez, 2015, p. 94) que el rol del Trabajo Social en este contexto es esencial, pese a los desafíos anteriores mencionados, pues hay un gran potencial del aporte diferencial que desde la profesión se le puede aportar a este tipo de movimientos, en términos de promover una apropiación del proceso de cambio a los actores territoriales, acrecentando su autonomía y motivando la capacidad de reflexión de los mismos sobre sus condicionantes como se ha venido abordando con la CNA.

Esto permitiría que las mujeres que la conforman y los otros colectivos socioterritoriales involucrados puedan ampliar su mirada frente a las problemáticas de manera colectiva, construyan demandas y logrando articular respuestas concretas con la Política Social y algún ente Estatal que busque generar respuestas para promover un cambio real. Asimismo, considero que el Trabajo Social aporta un análisis crítico que, además de visibilizar las dificultades observadas, impulsa el desarrollo de este tipo de movimientos sociales como

herramientas para la integración, el fortalecimiento y la inclusión social, potenciando la capacidad organizativa y reflexiva de los territorios más vulnerables.

En definitiva, la CNA no solo actúa como un colectivo de resistencia frente a las desigualdades, sino también como un espacio de transformación social, donde desde el Trabajo Social se debería poder apoyar para fortalecer la autonomía de este colectivo, la organización comunitaria y la construcción de respuestas colectivas ante la exclusión social y urbana. Asimismo es necesario que nos replanteemos los roles institucionales y el tipo de respuesta que nuestra profesión le brinda actualmente a las personas que habitan este tipo de territorialidades, comprendiendo que;

Uno de los puntos de encuentro entre nuestra disciplina y el pensamiento crítico decolonial, es la lectura crítica que podemos hacer para interpelar cómo los Estados desde un discurso burgués hegemónico (en términos gramscianos) y desde un discurso nor-eurocéntrico (en términos decoloniales) han manejado, gestionado, atendido o desatendido las relaciones entre grupos sociales diversos. (Sánchez, 2014, p. 54)

Pues si bien la visualización masiva de la CNA y su fortalecimiento ha permitido ir generando acciones en pro de respuestas a ciertas problemáticas que atraviesan los asentamientos, estas nunca serán suficientes si por su parte el Estado se sigue mostrando ausente e invisibiliza las proclamas de este tipo de colectivo socioterritorial.

Bibliografía y Referencias

- Abramo, P. (2008). El mercado del suelo informal en favelas y la movilidad residencial de los pobres en las grandes metrópolis: un objeto de estudio para América Latina. *Territorios*, (18-19), 55-73.
- Uruguay. (1967, febrero 02). *Constitución de la República Oriental del Uruguay*.
<https://www.impo.com.uy/bases/constitucion/1967-1967>
- Bajac, A., y Trinidad, V. (2018). El proceso de urbanización en la periferia noreste de Montevideo: Análisis sobre el crecimiento de los asentamientos irregulares del Municipio F. En *Seminario Latinoamericano de Teoría y Política sobre Asentamientos Populares*, Buenos Aires, Argentina.
- Baraibar, X. (2021). El problema de la construcción del problema: una mirada al nuevo gobierno uruguayo a partir del COVID-19. *Millcayac-Revista Digital de Ciencias Sociales*, 8(14), 13-36.
- Basconzuelo, C. y Baggini, I. (2015). Las organizaciones socioterritoriales: Consideraciones teóricas y claves históricas para la comprensión de prácticas participativas territorializadas: Aportes de un estudio de caso. *Institución Universitaria de Envigado*.
- Batthyány, K., Cabrera, M., Alesina, L., Bertoni, M., Mascheroni, P., Moreira, N., Picasso, F., Ramírez, J y Rojo, V. (2011). *Metodología de la investigación para las ciencias sociales: apuntes para un curso inicial*. Udelar. CSE, 2011.
- Bolaña, M. J. (2017). Políticas públicas y cartegriles en Montevideo (1946-1973). *URBANA: Revista Eletrônica do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade*, 9(1), 97-121.

- Butler, J. (1990) *Gender Trouble Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge, New York.
- Castel, R. (2014). Los riesgos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. *Revista Internacional de Sociología*, 72(Extra_1), 15-24.
- Claramunt, A., Machado, G. y Rocco, B. (2018). Recrear lo colectivo: Trabajo Social, estrategias de intervención y sus componentes ético-políticos. *Fronteras*, 11, 115-124.
- Clauso, A. (1993). El producto de la catalogación: los catálogos. *Documentación de las Ciencias de la Información*, (16).
- Cuadrado, A. (1998). Estado, políticas sociales y participación femenina en el ámbito local. [Tesis de grado]. UdelaR.
- Crenshaw, Kimberle (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*: Vol. 1989, Article 8. <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>
- De Piero, S. y Gradin, A. (2015). La sociedad civil "desorganizada": Protestas y oposición en la sociedad civil a los gobiernos kirchneristas. *Revista Estado y Políticas Públicas N° 5. Año 2015. ISSN 2310-550X pp. 19-39*
- Duhau, E., Cordera Campos, R., Ramírez Kuri, P., Zicardi, A., y Venegas, L. (2008). División social del espacio y exclusión social. En Cordera, R; *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI* (pp. 199-211). Siglo XXI-IIS-UNAM.

- Elorza, A. L., & Morillo, E. (2017). El territorio urbano en disputa: representaciones y prácticas en procesos de autoproducción del hábitat. *Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales*
- Evia Bertullo, V. y Dabezies, J. (Eds.). (2023). *Más allá del virus*. Udelar.
- Fortuna, J. (1999). Todo un desafío para las políticas sociales: asentamientos irregulares urbanos. *Vivienda Popular*, 5, 18-21.
- Giraldez, S. (2011). El territorio y las organizaciones sociales. Diálogos con las mutaciones de sus contextos. En A. Arias., B. Godoy., y R. Manes. (Comps.), *Producciones docentes II: aportes desde la intervención para pensar las instituciones* (pp. 64-83). 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires, 2011.
- http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/Prod_Doc_II.pdf
- Gómez-Hernández, E. (2015). Trabajo Social Decolonial. Conferencia presentada en el marco del XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, La formación profesional en Trabajo Social: Avances y tensiones en el contexto de América latina y el Caribe. “A 50 años del Movimiento de reconceptualización”, México, Mazatlán, 28, 29 y 30 de setiembre y 1° de octubre de 2015.
- Hardt, M., y Negri, A. (2004). *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*. The Penguin Press Nueva York.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.

- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones akal.
- INE. (2020). *Boletín Técnico: Actividad, Empleo y Desempleo: Octubre 2020*. <https://www5.ine.gub.uy/documents/Comunicados/PDF/Demograf%C3%ADa%20y%20E ESS/ECH/2020/Empleo/Bolet%C3%ADn%20T%C3%A9cnico%20Actividad,%20Empleo%20y%20Desempleo%20Octubre%202020.pdf>
- INE. (2021). *Boletín Técnico: Actividad, Empleo y Desempleo: Marzo 2021*. <https://www5.ine.gub.uy/documents/Comunicados/PDF/Demograf%C3%ADa%20y%20E ESS/ECH/2021/Empleo/Bolet%C3%ADn%20T%C3%A9cnico%20Actividad,%20Empleo%20y%20Desempleo%20Marzo%202021.pdf>
- Intendencia de Montevideo. (2024). *Observatorio de asentamientos*. Recuperado de <https://montevideo.gub.uy/observatorio-asentamientos>
- Intendencia de Montevideo. (n.d.). *Entrega de premios de la 5ª edición de Fortalecidas*. <https://montevideo.gub.uy/noticias/genero/entrega-de-premios-de-la-5a-edicion-de-fortalecidas>
- Jelin, E. (1996). *Las mujeres y la cultura ciudadana en América Latina*. Buenos Aires: UBA-CONICET.
- Kaztman, R. (2001). *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. *Revista CEPAL*.
- Korol, C. (2014). *Creación colectiva de conocimientos: autonomía y creación de sujetos colectivos*. *Autonomía y Autogestión*, 83.

- Lacomba, J. (2005). La inmigración musulmana en España: Inserción y dinámicas comunitarias en el espacio local. *Migraciones*, 18, 47-76.
- La Diaria. (2022, noviembre). *Habitar los asentamientos: Las realidades de más de 200.000 personas que viven en los asentamientos*. Recuperado de <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/11/habitar-los-asentamientos-las-realidad-es-de-mas-de-200000-personas-que-viven-en-los-asentamientos/>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *revista de sociología*, 219-229. *Capitán Swing Libros, S. L*
- Lefebvre, H. (2003). *The urban revolution*. University of Minnesota Press.
- Llanos Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 7(3), 207-220. <https://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v7n3/v7n3a1.pdf>
- Machado Macellaro, G., Rocco González, B., y Trinidad Dos Santos, V. (2018). Transformaciones en la ciudad e impacto en las organizaciones de base territorial del noreste de Montevideo. *Emancipação*, 18(1), 44-62. <https://revistas.uepg.br/index.php/emancipacao/article/view/10918>
- Magri, A. (2014). Los barrios populares y el desarrollo de la ciudad: Montevideo y su área metropolitana. *Revista América Latina Hoy*, 68. *Gale OneFile: Informe Académico* <https://link.gale.com/apps/doc/A537591833/IFME?u=anon~6d809746&sid=googleScholar&xid=82681bfa>
- Martínez, A. (2016). La política de lo común: Experiencias y sabidurías para el Buen Vivir. *Revista Pensamiento*, 72(272), 593-616.

Martínez Miguélez, M. (2009). Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral. *Polis: Revista Latinoamericana*, *Polis [En línea]*, Publicado el 19 julio 2011.
<http://journals.openedition.org/polis/1802>

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2021). *Cantidad de trabajadores en seguro de paro se redujo 1,7% en marzo*.
<https://www.gub.uy/ministerio-trabajo-seguridad-social/comunicacion/noticias/cantidad-trabajadores-seguro-paro-se-redujo-17-marzo>

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.

Montaño, S. (2003). Políticas de empoderamiento de las mujeres como estrategia de lucha contra la pobreza. En *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 361-377).

Morillo, E. (2016). Seminario: Movimientos socioterritoriales y Trabajo Social..

Ortega, M. (2013). *Las mujeres en el ámbito local: ¿una familia ampliada?* [Tesis de grado, Universidad de la República, FCS].

Pérez Sáinz, J. (2019). *La rebelión de los que nadie quiere ver: Respuestas para sobrevivir a las desigualdades extremas en América Latina*.

PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE BARRIOS, UNIDAD DE EVALUACIÓN Y MONITOREO. (2018). *Informe técnico: Asentamientos recientes en Uruguay: Un estudio exploratorio*. Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). Recuperado de

https://otu.opp.gub.uy/gestor/imagesbiblioteca/Asentamientos%20irregulares_informe_t%C3%A9cnico.pdf

- Rebellato, J. (2009). Ética comunicativa y ética de la autenticidad en una práctica social transformadora. En A. Brenes., B. Burgueño., A. Casas., y E. Pérez. (Eds.), *José Luis Rebellato, intelectual radical: selección de textos* (pp. 217-231). Udelar.
- Rocco, B. (2015). Procesos de segregación territorial en la metrópolis contemporánea: El caso de Montevideo en el período 1998-2011. En *VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, Barcelona-Montevideo. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori, Universitat Politècnica de Catalunya., Udelar.
- Rocco, B. (2019). Sobre la vivienda y el habitar: asunto público y demanda popular. *Vivienda Popular*, 31, 34-39.
- Rojas y Freites en Alcocer, M. E. G., Cohen, M., de Oliveira, C. B. H., dos Santos, B. A., Alvarado, N., Palenque, P., ... y Abizanda, B. (2010). *Construir ciudades: Mejoramiento de barrios y calidad de vida urbana*. Inter-American Development Bank.
- Rossel, C., y Monestier, F. (2021). Uruguay 2020: El despliegue de la agenda de centro derecha en contexto de pandemia. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 41(2), 401-424.
- Sánchez, M. P. (2014). Una mirada decolonial de las políticas sociales y la diversidad cultural: Replanteamientos para el Trabajo Social. *Pensamiento Actual*, 14(23), 53-61.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta ecológica*, (55), 14-20.

Subrayado. (n.d.). *Desempleo*. Recuperado de
<https://www.subrayado.com.uy/desempleo-a387/4>

Svampa, M. (2009). Protesta, movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina. *Conicet-Argentina*
<http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo57.pdf>

Techo Uruguay. (2022). *Impacto socioeconómico de la emergencia sanitaria por COVID-19 en 55 asentamientos de Montevideo*. <https://bit.ly/Informe2022TECHO>

Topalov, C. (1979). *La urbanización capitalista: algunos elementos para su análisis* (pp. 118-135). México: Edicol.

Zimmerman, M. (2000). *Empowerment Theory: Psychological, Organizational and Community Levels of Analysis*. Nueva York: Plenum Publishers.